

12563

Guía para la Comunicación Social y la Prevención de Desastres

"La prevención de desastres comienza con la información"



363.34

S-161-g Salazar Vindas, Sandra

Guía para la comunicación social y la prevención de desastres: "la prevención de desastres comienza con la información" (Taller Regional sobre Comunicación Social y Prevención de Desastres América Latina) / Sandra Salazar Vindas. -- 1a. ed. -- San José, C.R. : Secretaría DIRDN, Unidad para América Latina y el Caribe, 1999. 60 p. : il. b/n. ; 28 x 22 cm.

ISBN 9968-822-00-0

1. Desastres - Prevención. 2. Desastres naturales - Prevención. I. Título.

© DIRDN, Naciones Unidas, 1998

Las opiniones expresadas, recomendaciones formuladas y denominaciones empleadas en esta publicación no reflejan necesariamente los criterios ni la política de la Secretaría del DIRDN, Naciones Unidas

El DIRDN dará consideración favorable a las solicitudes de autorización para reproducir o traducir parcial o totalmente este documento, con la correspondiente referencia a la fuente. Su finalidad es promover una cultura de prevención de desastres mediante la comunicación social y la información pública.

Por favor informar a la Secretaría DIRDN, Unidad para América Latina y el Caribe,
Fax. (506) 257-21-39; correo electrónico: hmolin@undpcos.nu.or.cr, idndr@dha.unicc.org

Fotos: H. Molin, J. Valdés, S. Salazar; A. Poveda, OPS/OMS
Diseño gráfico: Mario Barrantes
Impresión: Lara Segura & Asoc.

Coordinación general: Helena Molin Valdés, Secretaría DIRDN, Jefa de la Unidad para América Latina y el Caribe

Autora principal: Sandra Salazar Vindas, consultora DIRDN

Contribuciones de los participantes en el Taller Regional sobre Comunicación Social y Prevención de Desastres, Quito, Ecuador, 29 sept. – 1 oct. 1998

Agradecimientos

La producción de esta publicación ha sido posible gracias a la contribución de la Autoridad Sueca para el Desarrollo al Decenio Internacional para la Reducción de los Desastres Naturales.

La realización del Taller Regional sobre Comunicación Social y Prevención de Desastres, Quito, Ecuador, 29 sept. – 1 oct. 1998, fue posible gracias a esta misma contribución de ASDI, así como por el valioso apoyo logístico y financiero de la Defensa Civil de Ecuador, la Organización Panamericana de la Salud (OPS), Oficina Regional de la Organización Mundial de la Salud (OMS), Organización Meteorológica Mundial (OMM), Oficina de Asistencia para Catástrofes en el Extranjero (OFDA-USAID) y del Centro Internacional de Estudios Superiores de Comunicación para América Latina (CIESPAL).

Se agradece además el entusiasmo y la entrega de los integrantes del Taller, algunos de los cuales consiguieron su propio financiamiento para participar. Sin ellos el resultado de este trabajo no habría sido el mismo.

Contenido

Prefacio	1
La Prevención de desastres comienza con la información	3
Introducción	5
Las Metas del DIRDN	6
La Comunicación social en la reducción del riesgo	7
Acciones de comunicación, educación e información	11
Taller regional sobre comunicación social y prevención de desastres	13
Diagnóstico y estrategia institucional de comunicación	17
A. Diagnóstico de comunicación	20
Aspectos del diagnóstico de comunicación	21
B. Estrategia de comunicación	25
Enfoque	25
Esquema de campaña	28
Campañas de información pública realizadas en América Latina	32
Fenómeno El Niño	34
C. Relación con los medios de comunicación	35
D. Formación de comunicadores	37
Perspectiva desde los medios de comunicación colectiva	39
A. Aspectos acerca del funcionamiento de los medios de comunicación y el tratamiento periodístico de la información sobre desastres	41
Tratamiento de la información	42
La agenda informativa de los medios y la prevención de desastres	45
B. Papel del comunicador	47
C. Relación con la fuente informativa	49
Bibliografía	51
Anexos	55
No. 1: Lista de participantes	57
No. 2: Agenda	59

Prefacio

El Decenio Internacional para la Reducción de los Desastres Naturales (DIRDN) culmina en 1999 en las puertas del Siglo XXI

Durante el Decenio el mayor reto ha sido fomentar una cultura de prevención de desastres y la reducción del riesgo en todos los ámbitos de la sociedad, mediante acciones de gestión política; coordinación entre sectores, disciplinas y organizaciones; campañas de sensibilización, que incluye la celebración anual de un Día Mundial de Reducción de Desastres, en el mes de octubre y la recopilación y distribución de información (ver objetivos DIRDN en página 6).

El tema de la campaña de 1998 ha sido “**La Prevención Comienza con la Información**”, dando especial énfasis en el rol de los medios masivos de comunicación y de los comunicadores sociales para promover una cultura de prevención. Por eso se ha buscado que este gremio se incorpore más decididamente en el colectivo profesional y técnico multidisciplinario, preocupados por buscar soluciones sostenibles para reducir la vulnerabilidad ante los fenómenos naturales de los países y comunidades, así como para aumentar la capacidad de respuesta y recuperación ante el impacto de la naturaleza.

La organización del **Taller Regional sobre Comunicación Social y Prevención de Desastres**, que reunió a un grupo de comunicadores y periodistas, administradores de desastres y científicos en Quito, Ecuador, en septiembre de 1998, fue posible gracias a la amplia colaboración de la Defensa Civil del Ecuador, de la Organización Panamericana de la Salud y la Secretaría del Decenio, apoyados por la Oficina de Asistencia para Catástrofes en el Extranjero (OFDA/USAID), el Centro Internacional de Estudios Superiores de Comunicación para América Latina (CIESPAL) y la Organización Meteorológica Mundial (OMM). Como parte de su campaña global de promoción, la Secretaría del DIRDN también preparó material de difusión escrita y audiovisual, realizó una Conferencia Virtual por Internet y conferencias de prensa asimismo, recomendaciones para actividades en el plano nacional y local.

El presente trabajo es el resultado de un esfuerzo en América Latina por sistematizar las lecciones aprendidas y formular recomendaciones en el campo de la comunicación social e información pública para un mundo más seguro en el Siglo XXI, tema que fue vivido, discutido y trabajado durante el Taller Regional en Quito.

El documento se dirige tanto a comunicadores sociales como a funcionarios de las instituciones que trabajan el tema de la reducción de desastres. No presenta información especializada sobre el carácter u origen de los desastres, sino aborda el tema de la comunicación social como herramienta para reducir los desastres naturales.

Philippe Boulle
Director DIRDN



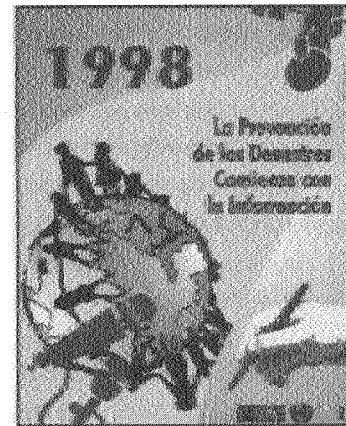
*La Prevención de Desastres
Comienza con la Información*

Introducción

El Decenio Internacional para la Reducción de los Desastres Naturales (DIRDN), declarado por la Asamblea General de Naciones Unidas para 1990-1999, dedicó su campaña mundial del año 1998 a la comunicación social en el marco de la prevención de desastres y la gestión del riesgo, con el objetivo de promover la discusión y la ejecución de acciones sobre este tema.

Se desarrolló una campaña mundial cuyo lema fue “La Prevención de Desastres Comienza con la Información”, mediante iniciativas de diversas organizaciones nacionales e internacionales.

Este documento incorpora los resultados del *Taller Regional sobre Comunicación Social y Prevención de Desastres*, realizado en Quito, Ecuador, del 29 de setiembre al 1 de octubre, con el objetivo de promover acciones nacionales y regionales para mejorar el flujo informativo hacia la población. Participaron profesionales en comunicación social y desastres de varios países latinoamericanos, propiciando un valioso intercambio de experiencias.



Hace énfasis en aspectos de la reducción del riesgo, entendido como un proceso permanente en el quehacer humano para evitar que se presenten los desastres o bien mitigar sus efectos. No se trata de manera específica el papel de la información pública en situaciones de emergencia y reconstrucción, pues existen varios textos que se ocupan de ello, no obstante, al entender la gestión del riesgo de manera integral, los conceptos y recomendaciones aquí expresados se aplican en cualquier momento.

También recoge conclusiones de seminarios anteriores efectuados en la región. La distribución se llevará a cabo mediante la cooperación de organismos nacionales y regionales.

Las Metas del DIRDN

Las metas y los objetivos del DIRDN manifestos en la resolución 44/236 de la Asamblea General fueron revisadas y posteriormente refinadas en la Conferencia Mundial para la Reducción de los Desastres Naturales, realizada en Yokohama, Japón en mayo de 1994 y convocada por las Naciones Unidas. La Conferencia Mundial adoptó la Estrategia de Yokohama y el Plan de Acción para un Mundo más Seguro, el cual incluye las siguientes metas:

- Mejorar la capacidad de cada país para mitigar los efectos de los desastres naturales, poniendo especial atención en asistir a los países en vías de desarrollo en la evaluación de daños potenciales debido a los desastres y en el establecimiento de sistemas de alerta temprana así como la capacidad estructural resistente a los desastres.
- Idear pautas y estrategias apropiadas para aplicar el conocimiento técnico y científico existente.
- Fomentar el compromiso científico y la ingeniería para trabajar en áreas claves pendientes.
- Difundir la información técnica nueva y existente.
- Desarrollar medidas para la evaluación, predicción, prevención y mitigación de los desastres naturales a través de programas con asistencia técnica y transferencia de tecnología, educación y capacitación así como evaluar la efectividad de estos programas.

Se ha estimulado a todos los países a tener para el año 2000:

- Evaluación nacional general de riesgos producto de los peligros naturales, integrados en los planes de desarrollo nacional.
- Planes de mitigación sobre medidas prácticas para su aplicación en el ámbito local y nacional dirigidos a la prevención y a los preparativos de los desastres y al conocimiento de la comunidad a largo plazo.
- Acceso listo para los sistemas de alerta en el ámbito local, nacional, regional y global.

La Comunicación Social en la Reducción del Riesgo

Dianamente circula a través de los medios de comunicación colectiva nacionales y en las grandes redes internacionales, gran cantidad de información acerca de los efectos que sufre la población por los desastres, con lamentables consecuencias en la vida humana, en el ambiente, en el sector productivo, en la infraestructura pública, en las viviendas y prácticamente en todos los ámbitos del desarrollo social y económico de zonas afectadas y de los países en general.

Las amenazas de origen natural y las de origen tecnológico, el indebido uso del suelo, el deterioro ambiental, la desorganización y otros factores, seguirán obstaculizando en el futuro el desarrollo de la región latinoamericana, con magnitudes variables en las economías y en la calidad de vida de la población. Las secuelas del fenómeno de "El Niño" con inundaciones y sequías en diversos países en 1997-98, los terremotos ocurridos en Bolivia y Ecuador, las consecuencias del Huracán George en República Dominicana y del Huracán Mitch en Centroamérica, todos estos eventos de gran magnitud acaecidos durante 1998, así como otras emergencias y alertas de diverso origen en cada país, mantienen un permanente interés de los medios de comunicación y de los Gobiernos sobre este tema.

Dejar de ver estos eventos como hechos aislados, entenderlos como parte de la situación histórica de los países, con consecuencias políticas, económicas y sociales, es el punto de partida para la gestión del riesgo; con esta visión, los medios de comunicación social pueden ejercer cierta influencia para cambiar el inmediatez de la atención de las emergencias y desastres, por un esfuerzo permanente en este campo. Igualmente las instituciones de beneficio público deben asumir esta responsabilidad en procura de salvaguardar la vida.



La Comunicación Social en la Reducción del Riesgo

Dianamente circula a través de los medios de comunicación colectiva nacionales y en las grandes redes internacionales, gran cantidad de información acerca de los efectos que sufre la población por los desastres, con lamentables consecuencias en la vida humana, en el ambiente, en el sector productivo, en la infraestructura pública, en las viviendas y prácticamente en todos los ámbitos del desarrollo social y económico de zonas afectadas y de los países en general.

Las amenazas de origen natural y las de origen tecnológico, el indebido uso del suelo, el deterioro ambiental, la desorganización y otros factores, seguirán obstaculizando en el futuro el desarrollo de la región latinoamericana, con magnitudes variables en las economías y en la calidad de vida de la población. Las secuelas del fenómeno de "El Niño" con inundaciones y sequías en diversos países en 1997-98, los terremotos ocurridos en Bolivia y Ecuador, las consecuencias del Huracán George en República Dominicana y del Huracán Mitch en Centroamérica, todos estos eventos de gran magnitud acaecidos durante 1998, así como otras emergencias y alertas de diverso origen en cada país, mantienen un permanente interés de los medios de comunicación y de los Gobiernos sobre este tema.

Dejar de ver estos eventos como hechos aislados, entenderlos como parte de la situación histórica de los países, con consecuencias políticas, económicas y sociales, es el punto de partida para la gestión del riesgo; con esta visión, los medios de comunicación social pueden ejercer cierta influencia para cambiar el inmediatez de la atención de las emergencias y desastres, por un esfuerzo permanente en este campo. Igualmente las instituciones de beneficio público deben asumir esta responsabilidad en procura de salvaguardar la vida.





El hecho de que el fenómeno de El Niño haya creado intereses científicos, políticos y económicos más allá de lo común, ha generado un clima óptimo para difundir los conceptos de reducción del riesgo a través de mecanismos de comunicación colectiva. Lo mismo pasa con la devastación de Centroamérica por el impacto del Huracán Mitch, cuyo reto consiste en lograr la reconstrucción procurando la reducción del riesgo.

La convergencia de intereses entre los medios de comunicación y las organizaciones encargadas de prevenir y atender los desastres, se centra en su preocupación por transmitir un mensaje a la población que contribuya a reducir el riesgo al cual está expuesta permanentemente. La pregunta de siempre es ¿cómo evitar estas tragedias? Pero esa preocupación debe pasar a convertirse en un esfuerzo por mejorar cualitativa y cuantitativamente la información sobre prevención de desastres.

La información como insumo básico para la vida diaria, en el hogar, en el centro de trabajo, en sitios de entretenimiento, en cualquier lugar, es obviamente el punto de partida para la gestión del riesgo. Vista la información como la materia prima para la actividad humana, especialmente en los procesos educativos

En un mundo mediatizado por la tecnología y presionado por la producción de nuevo conocimiento, los comunicadores deben cuestionarse permanentemente la intencionalidad del mensaje que promueven y los canales o medios que se utilizan, para hacer de su trabajo un aporte al desarrollo social, especialmente si se trabaja con el tema de la prevención de desastres.

Se espera que la distribución de mensajes mediante formas de comunicación colectiva e interpersonal, muevan a los sectores políticos a ejecutar programas preventivos como una de las

prioridades nacionales y aporten elementos cognoscitivos a las personas, a los grupos sociales, que le permitan tomar decisiones cotidianas más acertadas respecto a su protección.

“La comunicación para la prevención es un proceso muy complejo que requiere la acción conjunta de muchos profesionales de muy diversas disciplinas, donde el profesional en comunicación es un eje del conjunto. Un eje clave para facilitar el acceso de la población a la información básica. No sólo sobre medidas inmediatas posteriores a los eventos, sino desde mucho antes, para consolidar los sitios inestables y persuadir a la población de reducir los niveles de riesgo que están dispuestos a aceptar. Se requiere un amplio apoyo a los programas más innovadores y divulgar las experiencias exitosas enfatizando en ellas el rol que tienen los propios pobladores, quienes en última instancia son las víctimas y los que más acciones pueden generar para evitar la emergencia” (Argüello, Manuel. 1995: p.4).

Las estrategias de comunicación deben apoyarse en los programas de reducción del riesgo que se desarrollan en las diferentes áreas de un territorio. Así por ejemplo, los resultados de una campaña de información pública que promueva la organización de comunidades, tendrá débiles resultados sino se encuentra respaldada por acciones educativas y de organización social.

“... es muy importante tener en cuenta que el éxito del desarrollo de una comunidad no se da por la sola presencia de información o conciencia sobre las problemáticas en cuestión, sino por la existencia paralela de acciones materiales y políticas que sustenten los conflictos detectados” (Esteinou, Javier: 1995: p.20).

El documento que tiene en sus manos presenta algunas consideraciones sobre este tema para que sea utilizado como punto de discusión en instituciones, medios de comunicación y organizaciones no gubernamentales.



Gestión del Riesgo

Amenaza, representada por la potencial ocurrencia de un suceso de origen natural o provocado por la actividad humana, que puede manifestarse en un lugar específico, con una intensidad y duración determinada.

Vulnerabilidad, factor interno de riesgo, de un sujeto o sistema expuesto a una amenaza, que corresponde a su disposición intrínseca a ser dañado.

Aspectos físicos, sociales, económicos, educativos, políticos y culturales, entre otros, contribuyen a la conformación de la vulnerabilidad.

El incremento de la vulnerabilidad está regido por

- La proximidad o exposición a la amenaza
- Capacidades y recursos
- Marginalización

Riesgo, probabilidad de exceder un valor específico de daños sociales, ambientales y económicos, en un lugar dado y durante un tiempo de exposición determinado.

$$R = V.A$$

Gestión del Riesgo, dirigida específicamente a la intervención del riesgo para evitar o minimizar los efectos de un evento adverso.

Acciones y Responsabilidades

Prevención	Evitar o eliminar el riesgo
Mitigación	Disminución del riesgo
Preparación	Anticipación de medidas dirigidas a la respuesta
Respuesta	Dirigida a salvar y proteger vidas
Recuperación	Acciones de corto plazo o provisionales Acciones de mediano y largo plazo o permanentes

Imaginarios

Formal, que parte de la interpretación hecha por los agentes institucionales y, **Real**, o cotidiano, parte de la lectura efectuada por la población involucrada.

Fuente: Juan Pablo Sarmiento, Colombia

Acciones de Comunicación, Educación e Información

En diversos foros regionales se han generado recomendaciones acerca de las acciones necesarias en comunicación social y desastres, algunas de las cuales se retoman en el presente documento como fundamento para las discusiones y conclusiones que se generaron en el Taller Regional sobre Comunicación Social y Prevención de Desastres (setiembre, 1998).

En 1988, posterior al impacto del terremoto de 1987, en Quito, Ecuador, se realizó un **“Encuentro Regional sobre Desastres Naturales y Planificación de los Asentamientos Humanos”**, organizado por el Fondo de Población y Asentamientos Humanos y el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo, en el que se definió:

- “ Recomendar a los responsables de la planificación de los Asentamientos Humanos una visión clara de la información que se requiere y de las fuentes para adquirirla que deben ser homogéneas.
- “ Incluir en los planes de estudio de los Países de la Región en todos sus niveles, temas relacionados con los Desastres Naturales y Prevención y Mitigación de sus efectos.
- “ Reforzar y desarrollar mecanismos permanentes de difusión de las recomendaciones para casos de desastre, de capacitación a la comunidad y de acceso de esta a la información pertinente, tendiente a generar una conciencia social de defensa a la vida y responsabilidad ante el riesgo de desastres naturales.
- “ Sugerir bajo los objetivos anteriores que los Organismos Internacionales editen una Revista Latinoamericana sobre Desastres, recogiendo experiencias, actualizando avances tecnológicos o más información sobre el tema.
- “ Difundir los resultados de las investigaciones sobre riesgos naturales entre toda la población y particularmente entre la de alto y mediano riesgo, los organismos estatales inmersos en el problema los medios de comunicación y los organismos no gubernamentales preocupados del mismo.
- “ Desarrollar y reforzar los mecanismos permanentes de Educación Popular, los cuales generan una conciencia social de defensa de la vida y de responsabilidad frente a los riesgos que implican los desastres.

Relevar la importancia de las ONG, de los medios de comunicación y la Educación Popular, en los procesos de Educación Popular, en los procesos de prevención, tratamiento y mitigación de los Desastres Naturales” (Revista Chasqui: 1988:p.63)

En 1995 se llevó a cabo un **“Seminario Internacional sobre Población y Desastres Naturales: Papel de La Comunicación”**, organizado por el Fondo de las Naciones Unidas para la Población, la Organización de las Naciones Unidas para la Educación y la Comunicación (UNESCO) y la Escuela Politécnica Nacional de Ecuador, cuyas conclusiones continúan vigentes; se transcriben algunos puntos directamente alusivos al tema de la prevención, extraídos de la **“Declaración de Quito: Comunicación para una Cultura de la Prevención ante los Desastres”**:

1. Que los gobiernos locales y nacionales promuevan una cultura de la prevención así como la atención de los desastres en todas sus fases.
2. Que en el esfuerzo por promover dicha cultura los gobiernos locales y nacionales tomen las decisiones organizativas y presupuestarias necesarias para lograr estos objetivos.
3. Que el sector de la comunicación lleve a cabo, entre otras, las siguientes acciones:

3.1 En la etapa previa:

- 3.1.1 Difundir los conocimientos científicos de los riesgos posibles de cada región con la cooperación de los expertos en desastres que tanto interés vienen demostrando por el mejoramiento y la preservación de la calidad de vida y el uso de los espacios en nuestra región, y promover la incorporación democrática de la comunidad.
- 3.1.2 Incorporarse a los programas de planificación y corresponsabilidad interinstitucional con sectores de inequívoca competencia en estas áreas.
- 3.1.3 Incorporar tanto a los medios masivos como a los alternativos para lograr los objetivos de esta fase, a los que deben sumarse también las instituciones académicas y gremiales de la comunicación.
- 3.1.4 La comunicación social, por el acceso que tiene a públicos masivos, debe convertirse en factor fundamental de una cultura de la prevención y aunada a las instituciones educativas puede fomentar la capacitación individual y colectiva. El papel de la comunicación en estos procesos alude a la intermediación entre expertos, gobierno y comunidad para hacer accesible a la población el conocimiento de los riesgos.
- 3.1.5 Para cumplir a cabalidad con esta intermediación el sector comunicación debe estar revestido de capacitación y educación integral y debe practicar procesos

de participación de la comunidad para generar procesos de comunicación social y no solamente de información.

- 3.1.6 Para evitar desinformación y abuso en la función informativa y comunicacional es necesario elaborar un código de comportamiento ético de los comunicadores en momentos de desastre.

Conviene evaluar como avanzan las recomendaciones emitidas en este y otros foros y cuáles son los obstáculos a superar en el presente.

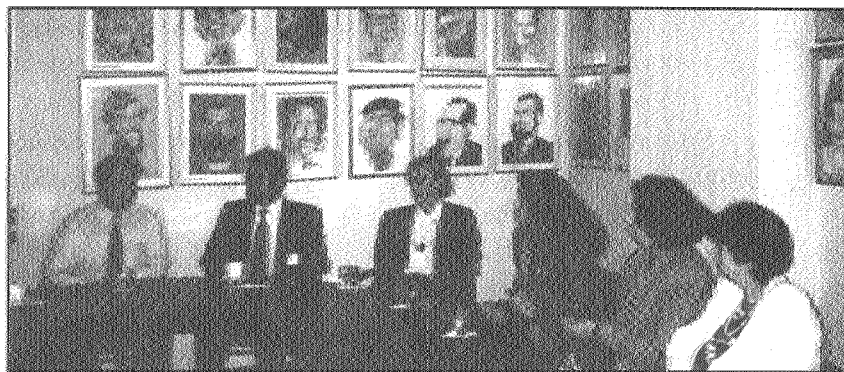


Mesa redonda acerca de Campañas Informativas para la prevención de desastres.
Quito, set. 1998

Taller Regional sobre Comunicación Social y Prevención de Desastres

Este encuentro se efectuó en Quito, Ecuador, mediante la coordinación de la Defensa Civil de Ecuador, CIESPAL, la Secretaría del DIRDN y la Organización Panamericana de la Salud, con los objetivos de:

- Analizar los esquemas predominantes en la región respecto al tratamiento de la información sobre prevención de desastres y promover la incorporación de este tema en la agenda informativa de los medios de comunicación colectiva.
- Presentar las iniciativas nacionales en cuanto a la realización de diagnósticos de comunicación y campañas informativas, para generar propuestas que contribuyan con la gestión del riesgo en áreas vulnerables.



Reunión en la Unión Nacional de Periodistas en Quito durante el Taller Regional de Comunicación Social y Prevención de Desastres, set. 1998

Proponer acciones para incluir en la formación académica de los comunicadores el tema de los desastres, así como la capacitación a los periodistas que se encuentran laborando en medios informativos.

Las discusiones partieron de la responsabilidad compartida entre instituciones públicas y medios de comunicación colectiva en lo que respecta a la labor de comunicación social para la reducción del riesgo. Cada participante, desde la experiencia en su respectivo país y como comunicador o funcionario de una institución o de un medio noticioso, expresó sus inquietudes y recomendaciones que se presentan en esta guía. Los contenidos responden a esa dinámica de intercambio entre trabajadores de diferentes organismos y la población, así como a un especial interés en introducir el concepto de planificación de la comunicación para reducir el riesgo

Participaron en la actividad comunicadores y profesionales en otras disciplinas, quienes en un recorrido de campo intercambiaron criterios con pobladores, autoridades y periodistas de Bahía de Caráquez en la costa norte del Ecuador, ciudad devastada por el Fenómeno de El Niño a principios de 1998 y por un terremoto en agosto de ese mismo año.

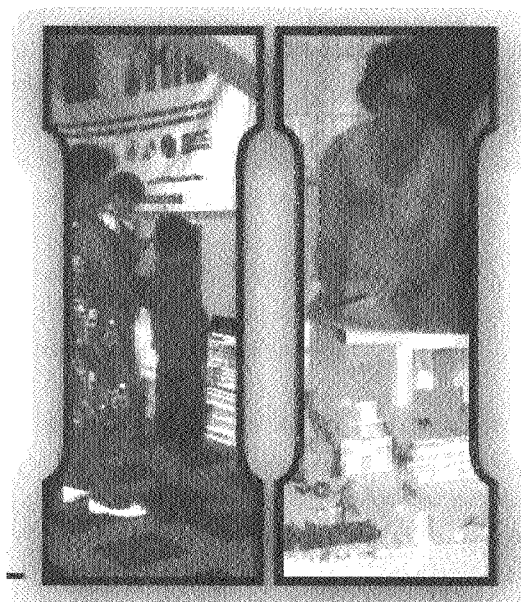
Un periodista de la Unión Nacional de Periodistas del Ecuador preparó un artículo que algunos de sus párrafos resume el espíritu de esta actividad:

“Se destacó que la comunicación social, por el acceso que tiene a públicos masivos, debe convertirse en factor fundamental de una cultura de la prevención y aunada a las instituciones educativas puede fomentar la capacitación individual y colectiva. El papel de la comunicación en estos procesos, alude a la intermediación entre expertos, gobierno y comunidad para hacer accesible a la población el conocimiento de los riesgos. Lo conveniente es insertar en el flujo cotidiano de información, los contenidos de prevención de desastres y así hacer de este tema, también un tema cotidiano en el desarrollo de la región, zona o área.

El comunicador es el puente entre los técnicos, investigadores y profesionales especializados y la población. El comunicador es quien conoce las herramientas para sintetizar la información y presentarla al público en términos de fácil comprensión, sin desvirtuar ni distorsionar el contenido técnico.” (Zapata, Wilson: 1998).

A continuación se detallan las conclusiones finales del taller:

1. Realizar talleres nacionales sobre comunicación y prevención de desastres, con el apoyo de organismos internacionales.
2. Establecer una Red de Comunicadores, con grupos de facilitadores, utilizando Internet como principal vía de intercambio.
3. Elaborar dentro de la página Web del Centro Regional de Información y Documentación (CRID) ubicado en San José, Costa Rica, un espacio para el tema de la Comunicación Social.
Envío de trabajos por correo electrónico al DIRDN para introducirlos en la página Web.
4. Explorar la posibilidad de publicar una antología que contenga trabajos sobre la experiencia y criterios en esta materia.
5. Utilizar la infraestructura de la Unión Nacional de Periodistas del Ecuador (UNP) para desarrollar proyectos en comunicación y educación.
6. Integrar un comité de seguimiento.
7. Distribuir la Guía sobre Comunicación Social y Prevención de Desastres, mediante organizaciones regionales.
8. Realizar un Taller Regional de seguimiento en 1999.



*Diagnóstico y Estrategia
Institucional de Comunicación*

Diagnóstico y Estrategia Institucional de Comunicación

Pensar en una estrategia tiene como trasfondo la convicción de que es necesario planificar la comunicación para orientarla hacia propósitos claramente definidos en prevención de desastres. Las instituciones creadas por ley para prevenir y atender desastres son las primeras responsables de ejecutar programas de comunicación social con un enfoque integral, igualmente los organismos de investigación y de apoyo en la labor preventiva. Lo conveniente es que estos organismos trabajen conjunta y permanentemente, dirigidos por una entidad coordinadora.

Planificar la comunicación trae beneficios como:

- Hacer de la comunicación una herramienta para la educación y multiplicación del trabajo en prevención.
- Identificar las necesidades de información existentes en las comunidades ubicadas en zonas de riesgo y orientar los mensajes hacia fines preventivos.
- Promover en las comunidades la apropiación de la información y generar un proceso mediante el cual sus miembros identifiquen su vulnerabilidad y las opciones para hacer gestión preventiva.
- Aprovechar los recursos existentes para distribuir mensajes preventivos.

El reto consiste en impulsar un proceso comunicativo que avance del conocimiento hacia la toma de decisiones y acciones por parte de la población. Se requiere por lo tanto planificar y evaluar permanentemente de las acciones en comunicación.

“La concienciación del riesgo y de otros desastres susceptibles de producirse en nuestra región, no sólo compromete a la educación formal y sistemática, a las instituciones relacionadas con el tema y a la educación asistemática e informal de los medios de comunicación. También se necesita una planificación que involucre las acciones de las tres áreas mencionadas en forma permanente y con una programación a corto, mediano y largo plazo”. (Brastchi, Gloria: 1995: p117)

A. Diagnóstico de Comunicación

Diseñar una estrategia de comunicación requiere de un estudio que evidencie cuál es el conocimiento que tiene el público acerca del tema de interés. Este estudio se denomina diagnóstico de comunicación y se realiza con la finalidad de identificar las necesidades de información existentes en un grupo de población, dicho de otra forma, es una lectura de la realidad informativa en una zona determinada:

“El diagnóstico es el reconocimiento de un problema y sus posibles soluciones. En el ámbito de la comunicación implica detectar las necesidades sociales de comunicación presentes en determinadas condiciones, es decir, la diferencia entre la información necesaria y la disponible para la comprensión y orientación de la práctica social de individuos, grupos, estratos, clases, naciones” (Sandoval, Carlos: 1990: p. 15)

En materia de prevención de desastres, es importante analizar cuál es la visión de desarrollo de la comunidad que tienen sus líderes, para luego definir cómo puede la comunicación contribuir con ese proceso y la manera de cómo se inserta el tema de la prevención.

La comunicación social y la prevención no pueden desligarse de los aspectos de desarrollo de las comunidades, entendiendo el desarrollo como el mejoramiento de las condiciones de vida con una visión de sostenibilidad a lo largo del tiempo: políticas de uso del suelo, creación de nueva infraestructura, protección ambiental, regulación de la densidad poblacional en áreas vulnerables, erradicación de la pobreza, avances en la salud pública, la educación, etc.

Como en todo estudio existen diversos métodos para obtener una aproximación acerca de la percepción del riesgo y su gestión para reducirlo. Se recomienda la realización de diagnósticos participativos en los cuales los grupos involucrados, aunque sean sólo una muestra representativa del total de la población, identifiquen su propia forma de entender el problema y las posibles soluciones.

Se puede diferenciar entre diagnósticos participativos y los pasivos. Los primeros pueden entenderse como

“aquellos en los cuales la gente reconoce su situación, selecciona problemas, se organiza para buscar datos, analizan estos últimos, saca conclusiones, ejerce en todo momento su poder de decisión, está al tanto de lo que hacen los demás, ofrece su esfuerzo y experiencia para llevar adelante una labor en común”. (Prieto, Daniel: 1985: p.30)

Los segundos son practicados por un grupo de especialistas, en los cuales se involucra a la gente para proporcionar información; los datos se interpretan sin participar a los individuos utilizados como objeto de estudio. Para esto se utilizan diversas técnicas, como las entrevistas individuales o grupales, encuestas, sondeos u otros. Sus resultados son más limitados, pues existe una mayor injerencia de agentes externos a la comunidad y el método para generar y recopilar la información no es apto para el análisis de fondo.

En todo caso, los diagnósticos son valiosos tanto en la etapa previa al diseño de la estrategia de comunicación, como después de su ejecución, para valorar las modificaciones generadas en conocimiento y percepción.

Aspectos del diagnóstico de comunicación

Cómo percibe el riesgo la población, cómo interpretan su situación y cuáles son sus necesidades de información son cuestiones básicas en el diagnóstico.

Se sugiere en esta guía los siguientes aspectos para incorporar en un diagnóstico:

1. Situación y percepción del riesgo:

Situación:

Se requiere seleccionar la zona de estudio, de acuerdo a las prioridades del país; se revisan los estudios y otros datos existentes para evitar la duplicidad.

Aspectos de interés:

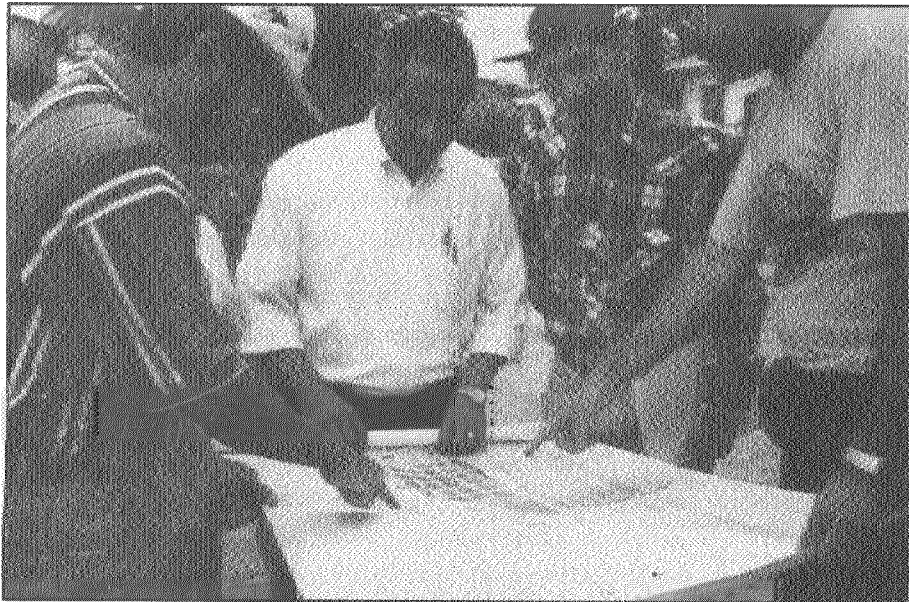
- Amenazas que conoce la población y cómo las ubican geográficamente
- Manejo ambiental
- Vulnerabilidad de la población y sus bienes, identificar las comunidades con problemas más graves y la raíz de estos; incluir las posibilidades e imposibilidades de los grupos sociales para incorporar acciones preventivas en el desarrollo de sus comunidades.

- Experiencias sufridas con emergencias anteriores
- Formas de resolver el riesgo en la práctica o en su imaginación. acciones positivas susceptibles de multiplicarse.

Percepción del riesgo

Las especificidades culturales, la idiosincrasia, son determinantes en la percepción del riesgo del grupo social en el que se desarrolla el diagnóstico. Las creencias, mitos, valores en torno a los desastres, su causalidad y formas de evitarlos. Cómo relacionan el tema de los desastres con su cotidianidad. Relación del tema con creencias religiosas o de otra índole. El grado de conocimiento y desconocimiento sobre el tema de desastres.

“Los factores socioculturales son la base de las reacciones de la población. Entre ellos, la percepción de los fenómenos naturales incluye las actitudes, temores, conocimientos, creencias y mitos. Por lo tanto, es fundamental conocerlos como base de la planificación preventiva y de la mitigación de los desastres.” (Bermúdez, Marlen· 1994: p.121)



Grandes grupos de población se ubican en áreas de riesgo, pues su situación social, los escasos ingresos y la falta de oportunidades, no les permite mejorar sus condiciones de vida. Cómo relacionan estas condiciones con la situación de riesgo en que se encuentran y cómo vislumbran soluciones, son preguntas que el comunicador y los sujetos que participan en el diagnóstico, deben plantearse. Esta lógica acerca del riesgo crea la base para plantear una estrategia de comunicación en prevención y reducción del riesgo.

Sobre el concepto de percepción es oportuno resaltar que “ la comprensión individual y colectiva del medio por el hombre constituye una fuerza decisiva para modelar ese medio por la acción de las opciones y del comportamiento del hombre”. (Bedoya, B, José Eduardo: 1983; p.14) Este concepto se fundamenta en el carácter histórico de la práctica social.

Por lo tanto, son las condiciones de vida y las especificidades culturales las que determinan la forma cómo será decodificado un mensaje. La fuerza con que mensajes permea y resulta útil a los pobladores de zonas vulnerables, dependerá de múltiples factores que van más allá de la forma cómo emiten sus mensajes las organizaciones del Estado y los periodistas. Los antecedentes y situación actual de esa población, (incluyendo aspectos económicos, sociales, culturales y de ubicación geográfica), así como su historial del riesgo, definen la interpretación del mensaje preventivo.

La percepción del riesgo varía de una zona a otra, dependiendo de su exposición a la amenaza, experiencias pasadas y situación socioeconómica, entre otras. En la mayoría de las comunidades y en específico de cada familia, predomina el desconocimiento de cuál es el grado de vulnerabilidad en el que se desenvuelven diariamente y cómo disminuirlo.

2. Organizaciones

Se analizan las organizaciones locales, con participación institucional y popular, que tienen algún nivel de involucramiento en la gestión del riesgo; tipificar sus funciones y programas al respecto, especialmente las que canalizan o deberían canalizar información a la población. Estos también son potenciales públicos para una campaña informativa, como receptores.

Por ejemplo:

Ministerios (vivienda, obras públicas, salud, ambiente, etc.)

Institutos de investigación (geofísica, meteorología, hidrografía, oceanografía, geografía, etc.)

Comisiones de emergencia y protección civil

Organismos no Gubernamentales

Organizaciones comunales

Otras

Se analizan los aspectos políticos que interfieren en la gestión del riesgo, los problemas de desarrollo comunitario que atienden dichos organismos, cuáles se quedan sin atender y su relación con la gestión del riesgo.

3. Necesidades de Información

¿Cuáles serían los beneficios de un proyecto o campaña de información? ¿Cómo pueden satisfacerse las necesidades informativas en medio de tantas otras necesidades que existen

en las comunidades? Lo conveniente es insertar en el flujo cotidiano de información, los contenidos de prevención de desastres y así hacer de este tema, también un tema cotidiano en el desarrollo de la región, zona o área.

4. Formas de recepción

Identificar los canales por los cuales la población recibe e intercambia información sobre diversos temas y específicamente sobre desastres: medios de comunicación colectiva (espacios informativos, audiencias, temáticas, horarios, etc.), actividades religiosas, escolares, en ventanillas de instituciones, en conversaciones con el vecino, altoparlantes. Cómo y con qué frecuencia utilizan estos canales, confianza depositada en ellos.

5. Bagaje informativo

Contenidos sobre la gestión del riesgo que ha recibido la población, fuentes de origen y cómo cambiaron o modificaron su percepción del riesgo.

En casos de desastres pasados, experiencias con la recepción de mensajes de alerta, evacuación, etc.

Información recibida acerca de la reconstrucción

6. Recursos

Los recursos de comunicación disponibles para la gestión permanente del riesgo. Más que pensar en inversiones grandes para una campaña se necesita identificar los medios de comunicación que estén en disposición de contribuir con los esfuerzos locales para evitar o mitigar los desastres.

Como últimas observaciones acerca del diagnóstico, es pertinente recordar que se requiere mantener una visión de contexto, para que las soluciones que se propongan en materia de comunicación sean acordes con las posibilidades de la comunidad y del país.

Es importante que los resultados del diagnóstico de comunicación sean utilizados por un equipo interdisciplinario para el diseño de la campaña.

B. Estrategia de Comunicación

Los resultados del diagnóstico proveen los lineamientos para definir una estrategia de comunicación, la cual se fundamentará en las preguntas básicas del paradigma de Laswell: A quién, dónde, qué, porqué, cómo y cuándo; a partir de sus respuestas se plantea el esquema de la estrategia.

Una estrategia de comunicación puede componerse de varias campañas informativas, dependiendo de los públicos a los que se pretende involucrar, los objetivos, el tiempo y por supuesto, los recursos con los que se cuenta.

Se recomienda que en el diseño de la estrategia participe un grupo multidisciplinario con experiencia en el tema de la prevención y atención de desastres.

Enfoque

El diseño de una estrategia de comunicación implica decidir de qué manera se abordará el tema, el marco conceptual y referencial a utilizar; los grupos sociales que se involucrarán, es decir, el público meta; y la forma cómo se involucrarán esos grupos, en qué momentos, canales y medios que se utilizarán. Estas definiciones le dará un determinado enfoque a la estrategia de comunicación.

Marco Conceptual

El tema de los desastres involucra muchas disciplinas y por ende, a distintas corrientes de pensamiento. En América Latina algunos autores procuran hacer un enfoque integral del tema y han llegado a la conclusión que se trata de un problema del desarrollo de cada país. En la medida en que la prevención se inserte en los procesos de desarrollo, así la población estará menos expuesta a amenazas de origen natural o tecnológico.

La definición de una estrategia de comunicación requiere del conocimiento de estos enfoques integrales, que permitan utilizar los conceptos más cercanos a la realidad y demarquen el énfasis de la estrategia, cuyas posibilidades son múltiples: acciones para la gestión del riesgo, actores, caracterización de las amenazas; para dar una visión de conjunto, estas pueden articularse mediante

un eje o línea conductora. Por ejemplo, se puede definir una estrategia de comunicación para informar a diferentes sectores de una comunidad o región acerca de las múltiples amenazas y el papel que juegan los líderes comunales, políticos, educadores, madres y padres de familia, estudiantes y líderes religiosos en la gestión del riesgo. En este caso el eje conductor es el concepto de gestión del riesgo.

Desde el punto de vista conceptual, es necesario tener claro porqué se utilizan ciertos conceptos y no otros; así por ejemplo, el concepto de “riesgo” en vez de “peligro” o porqué se habla de prevención, mitigación y gestión del riesgo. Es como tejer una colcha, en la que se emplean ciertas puntadas para que calcen unas con otras. Este tipo de definiciones le permitirán a la organización que diseña la estrategia, lograr cierta homogeneización en el mensaje que circula hacia diferentes sectores sociales.

La afirmación de que los desastres no son naturales, sino sociales, ilustra mejor la tesis de que es necesario definir conceptualmente la estrategia de comunicación. En este ejemplo, se enfatiza la responsabilidad del ser humano en cuanto a su relación con el ambiente y la necesidad de cambiar la mentalidad para introducir el concepto de la prevención en la cultura de cada sociedad; en una campaña que se fundamente en esa afirmación, quizás no se dedique mucho espacio al explicar porqué el río cambia de cauce, pero sí porqué es factible que se produzca un desastre en la comunidad asentada a la orilla del río y cómo pueden evitarse o mitigarse estas situaciones.

Público o población Meta

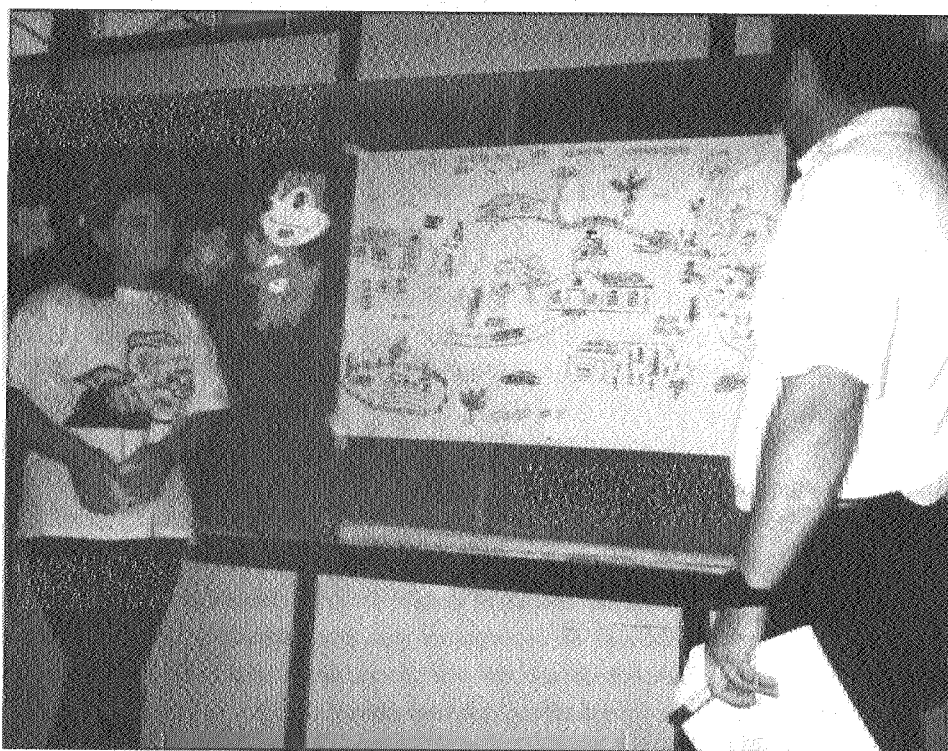
La estrategia conjuga los objetivos a alcanzar y el público con el que se trabajará: políticos, líderes comunales, gremios profesionales, funcionarios institucionales, etc. Una estrategia involucra a diferentes grupos, con diferentes objetivos específicos, para lo cual se requiere plantear varias etapas o campañas con base en un objetivo general.

Por ejemplo, una estrategia de comunicación orientada a prevenir los desastres, debe especificar objetivos a alcanzar: Ej. evitar la construcción de infraestructura en sitios peligrosos y fomentar la organización comunal, entre otros. Sobre estos temas pueden realizar dos o más campañas. El público meta podría ser: políticos, funcionarios de instituciones y personas que planean construir vivienda.

Son muchos los ámbitos a cubrir, por lo que una estrategia de comunicación a mediano y largo plazo debe prever etapas para el cumplimiento de los objetivos.

Modelo de comunicación

Una campaña de comunicación puede diseñarse de manera vertical y unidireccional, desde la perspectiva de un reducido grupo de profesionales. En estos casos se seleccionan algunos



mensajes que idealmente son validados antes de difundirlos y posterior se estudia cómo fueron interpretados, si cumplieron su objetivo o si realmente ese objetivo era el correcto.

Esta modalidad es muy utilizada por la rapidez y la ventajosa participación de especialistas en el tema de interés y ocasionalmente también de publicistas que incrementan la calidad del producto comunicacional. Posiblemente se seleccionan medios de comunicación de mayor audiencia. Los costos suelen ser muy elevados.

No obstante existen otras formas más participativas de producir y circular el mensaje. Al decir participativas se hace referencia a las personas involucradas en la gestión del riesgo y que tienen experiencia y conocimiento para aportar en la producción y disseminación del mensaje: representantes institucionales, de los medios de comunicación y líderes comunales.

“En este modelo, la comunicación no es sólo difusión de información, donde hay un emisor que transmite y un receptor que recibe el mensaje, sino que es el resultado de un proceso de aprendizaje que se comparte y se retroalimenta continuamente. La comunicación participativa facilita la educación, motiva a la participación y la creatividad, promueve la reflexión y acción sobre los hechos y genera actitudes para mejorar la calidad de vida y el desarrollo de todos los seres humanos” (León, Lilliana: 1997: p. 11)

Otra autora se refiere a la comunicación interactiva y la comunicación pública o de masas; la primera es definida como la comunicación que es “parte integral de toda acción humana” y que puede generar cambios de conductas y que se genera, por ejemplo, en actividades de capacitación. La comunicación de masas, “sea promocional (publicidad, propaganda, etc.), o periodística, difícilmente alcanzará logros sostenibles en el tiempo. No obstante, sí puede constituirse en un gran contribuyente para reforzar y acelerar procesos desarrollados mediante Educación y Capacitación” (Fernández, Carmen: 1998:p. 7)

La estrategia plantea las diferentes modalidades para obtener los productos de comunicación y la forma cómo estos se distribuirán a la población. Lo recomendable es combinar diferentes métodos, dependiendo de los objetivos, el público y los contenidos.

Esquema de campaña

En el planteamiento de una campaña debe participar un grupo multidisciplinario, así como personas que aportan su vivencia en cuanto al riesgo; la tarea consiste en lograr amalgamar aspectos técnicos sobre la causalidad de los desastres y su prevención, los criterios técnicos en comunicación social y la experiencia de miembros de comunidades vulnerables, de manera que se obtengan productos sugestivos y persuasivos, que realmente despierten el interés a la población.

La intencionalidad de la campaña define los objetivos específicos, el contenido y su codificación (presentación de ese contenido).

Etapas de la campaña

La producción de una campaña tiene como etapas básicas las siguientes:

- Planeamiento: Se definen objetivos, plataforma creativa, público meta, contenidos, plan de medios de comunicación, distribución de material, cronograma, recursos, mecanismos de evaluación. Contempla la forma como se ejecutarán las etapas de producción y circulación del mensaje.
- Producción: Es la ejecución del plan; elaboración de guiones, grabaciones, elaboración de módulos, redacción de contenidos, etc.
- Circulación o distribución: Transmitir el mensaje a la población meta, a través de los medios de comunicación colectiva, distribución de material elaborado, realización de actividades.

A continuación se detallan algunos aspectos de estas etapas.

Propósito General y Objetivos

La intencionalidad o propósito general indica la esencia de la campaña, qué se quiere lograr con esta.

Pueden citarse muchos ejemplos:

“Que la gente no construya en el margen del río x”.

“Participación masiva en la reforestación de la cuenca x”

“Participación activa de padres de familia, alumnos y docentes en los programas escolares para la prevención”

“Que los pobladores acudan al Municipio a informarse sobre los sitios peligrosos donde no se debe construir”

“Que los centros de trabajo elaboren y practiquen un plan de emergencia”

Los objetivos específicos indican con mayor detalle los resultados esperados de la campaña.

Ejemplo:

“Una mejor comprensión sobre los peligros de construir en las márgenes del río, las áreas con prohibición para construir y las características de los lugares aptos para la construcción”.

Público o población meta

Es similar enfocar un “objetivo” para tomar una fotografía, quizás hayan muchos elementos en el cuadro, pero no todos tendrán la nitidez que el objetivo seleccionado.

En una campaña de comunicación definir el público meta permite delimitar el contenido y seleccionar los canales y medios a utilizar. Cuando se elabora un folleto alguien opina “diseñarlo para que le sirva a cualquier persona”, pero entonces alguien pregunta “¿Utilizamos ejemplos de una familia, de un centro de trabajo o una escuela? ¿Utilizamos una historieta o un estilo más formal? ¿Incluimos algo para políticos o sólo para técnicos? ¿Nos dirigimos a quienes viven cerca del río o también a quienes habitan en sitios sísmicos?, así muchos otros cuestionamientos surgen si no se delimitan los públicos o grupos a quienes se dirige el mensaje y puede perderse efectividad en la comunicación. Igual confusión podría presentarse al seleccionar los medios y canales de comunicación: radio, televisión, folletos, carteles, talleres, ferias.

Contenidos

En el diagnóstico de comunicación afloran los temas de mayor interés para el público, de acuerdo a su realidad particular.

Para ilustrar puede mencionarse que transmitir un mensaje de alerta por radio y televisión no excluye la distribución de mensajes por canales directos como alto parlantes y de persona a persona, cuya ventaja es que estos medios permiten detallar las recomendaciones para las condiciones específicas del lugar.

Utilizar los medios electrónicos (televisión, radio), es ventajoso en la difusión de mensajes a grandes grupos de población y da la posibilidad de homogeneizar algunos conocimientos. Existen otros medios de información mediatizada como lo son los folletos, manuales, volantes, carteles, vayas en carreteras, diaporamas, videos, especialmente útiles para distribuir contenidos específicos para públicos bien delimitados y con objetivos concretos.

No obstante es conveniente, también introducir actividades de comunicación directa con el público, tales como ferias comunales, festivales de arte, exposiciones y demostraciones, charlas en iglesias y centros comunales, foros, talleres. Estos espacios permiten el diálogo, el intercambio y la discusión, fundamentales en el proceso de aprendizaje y de organización popular. Así, los esfuerzos en comunicación están estrechamente ligados a la labor educativa para la prevención y reducción del riesgo.

¿Cómo definir cuándo se utiliza un canal u otro? El comunicador está en capacidad de discernir cuál es la combinación de canales que se requiere para obtener determinados resultados. Depende de la cantidad de sujetos a los que se dirige la campaña, la extensión del mensaje, recursos disponibles, los alcances de la campaña y las condiciones de reconocimiento del mensaje.

La población que habita en áreas de riesgo generalmente subsiste en precarias condiciones socioeconómicas, con poco acceso a los medios electrónicos, bajos niveles educativos y con enormes dificultades para cubrir sus necesidades básicas de alimento y vivienda. Esta realidad determina la interpretación y la comprensión de los mensajes, es decir las condiciones de reconocimiento, las cuales deben ser contempladas en la definición de una estrategia de comunicación para la reducción del riesgo. La expectativa acerca de los resultados debe ubicarse en ese contexto.

Recursos

La coordinación entre instituciones y medios de comunicación facilita la utilización de los recursos existentes: imprentas, emisoras, canales de televisión, periódicos, equipo audiovisual, materiales, recurso humano especializado, información.

El plan de campaña debe especificar el presupuesto que se requiere en cada etapa.

Mecanismos de evaluación

En el plan de campaña se especifica el método para evaluar el resultado y las acciones de seguimiento. Cabe cuestionarse:

- ¿Fue recibido el mensaje por el público meta? ¿Cómo fue interpretado?
- ¿Se ha modificado la percepción del riesgo y el interés por la prevención de desastres?
- ¿Los contenidos y canales seleccionados fueron los correctos?
- ¿Cuáles son los nuevos requerimientos de información después de la campaña?

La evaluación puede realizarse con métodos participativos (talleres por ejemplo) o pasivos (encuestas o sondeos) o combinándolos.

Para ilustrar puede mencionarse que transmitir un mensaje de alerta por radio y televisión no excluye la distribución de mensajes por canales directos como alto parlantes y de persona a persona, cuya ventaja es que estos medios permiten detallar las recomendaciones para las condiciones específicas del lugar.

Utilizar los medios electrónicos (televisión, radio), es ventajoso en la difusión de mensajes a grandes grupos de población y da la posibilidad de homogeneizar algunos conocimientos. Existen otros medios de información mediatizada como lo son los folletos, manuales, volantes, carteles, vayas en carreteras, diaporamas, videos, especialmente útiles para distribuir contenidos específicos para públicos bien delimitados y con objetivos concretos.

No obstante es conveniente, también introducir actividades de comunicación directa con el público, tales como ferias comunales, festivales de arte, exposiciones y demostraciones, charlas en iglesias y centros comunales, foros, talleres. Estos espacios permiten el diálogo, el intercambio y la discusión, fundamentales en el proceso de aprendizaje y de organización popular. Así, los esfuerzos en comunicación están estrechamente ligados a la labor educativa para la prevención y reducción del riesgo.

¿Cómo definir cuándo se utiliza un canal u otro? El comunicador está en capacidad de discernir cuál es la combinación de canales que se requiere para obtener determinados resultados. Depende de la cantidad de sujetos a los que se dirige la campaña, la extensión del mensaje, recursos disponibles, los alcances de la campaña y las condiciones de reconocimiento del mensaje.

La población que habita en áreas de riesgo generalmente subsiste en precarias condiciones socioeconómicas, con poco acceso a los medios electrónicos, bajos niveles educativos y con enormes dificultades para cubrir sus necesidades básicas de alimento y vivienda. Esta realidad determina la interpretación y la comprensión de los mensajes, es decir las condiciones de reconocimiento, las cuales deben ser contempladas en la definición de una estrategia de comunicación para la reducción del riesgo. La expectativa acerca de los resultados debe ubicarse en ese contexto.

Recursos

La coordinación entre instituciones y medios de comunicación facilita la utilización de los recursos existentes: imprentas, emisoras, canales de televisión, periódicos, equipo audiovisual, materiales, recurso humano especializado, información.

El plan de campaña debe especificar el presupuesto que se requiere en cada etapa.

Mecanismos de evaluación

En el plan de campaña se especifica el método para evaluar el resultado y las acciones de seguimiento. Cabe cuestionarse:

- ¿Fue recibido el mensaje por el público meta? ¿Cómo fue interpretado?
- ¿Se ha modificado la percepción del riesgo y el interés por la prevención de desastres?
- ¿Los contenidos y canales seleccionados fueron los correctos?
- ¿Cuáles son los nuevos requerimientos de información después de la campaña?

La evaluación puede realizarse con métodos participativos (talleres por ejemplo) o pasivos (encuestas o sondeos) o combinándolos.

Campañas de Información Pública

TEMA	OBJETIVOS	CONTENIDOS	FAVOR
Campaña de apoyo al Plan de Ordenamiento Territorial de Bogotá	Lograr que los lectores conozcan los estudios de riesgo en la Planificación Local de Ordenamiento, a la vez que se vigilen el cumplimiento de estos planes.	Legislación base, visión de instituciones, gremios, comunidad y alcaldías locales.	Diano La República Colombia
Fenómeno de El Niño	Reducir el impacto del fenómeno en la población expuesta	Mensajes de seguridad en sus tres fases (antes, durante y después)	Defensa Civil de Ecuador
Prevención de riesgo sísmico "Vamos a prepararnos desde ya"	Enseñar a la población escolar las medidas de seguridad frente a sismos	Mensajes de seguridad para las fases antes, durante y después del desastre.	Defensa Civil de Ecuador
"Yo soy de protección civil"	Sensibilizar a la población, autoridades y grupos de respuesta sobre la corresponsabilidad de la sociedad y el gobierno en las acciones de protección	Seis mensajes correspondientes a áreas de casa, escolares, obreros, empresarios, voluntarios, autoridades; sobre sus roles y funciones específicas	Centro Nacional de Prevención de Desastres de México
"Un hogar seguro en caso de terremotos"	Reforzar las acciones de seguridad desde el hogar, como núcleo básico de protección civil	Cartilla de orientación básica, con seis tareas concretas para constituir a la familia en Comité Básico de P. Civil, para elaborar una planificación de seguridad en el hogar	Departamento Protección Civil de la ONEMI-Chile
"Yo me preparo para el invierno"	Llamado a la autogestión desde el hogar	Desde la imagen de destrucción por fenómenos hidrometeorológicos, cada uno asume su responsabilidad preventiva	Departamento Protección Civil de la ONEMI-Chile
Sistema de evacuación por posible deslave del Copaxi	Preparar a la comunidad del barrio expuesto a la amenaza	Charlas y orientaciones cara a cara	Directiva Barrial de Molinos de Viento de Quito
"Cuidemos nuestro bosque"	Dar a conocer a la ciudadanía normas preventivas y de actuación frente a incendios forestales	Mensajes con orientaciones concretas sobre normas de seguridad	Comité de gestión constituido por 12 instituciones de Ecuador
Prevención de inundaciones, tsunamis, terremotos, deslaves, deslizamientos	Concienciar a la comunidad sobre el uso del suelo en áreas urbanas y el equilibrio ecológico	Experiencias propias, de acuerdo a sus condiciones socioculturales	Protección Civil
Fortalecimiento de la organización para la mitigación y atención de emergencias	Que la población participe en forma dinámica y organizada en las labores de prevención	Aspectos a coordinar y realizar las organizaciones comunales	Municipio, instituciones gubernamentales
Fenómeno de El Niño	Reducir el impacto de este fenómeno en la región Manabita de Ecuador	Preparación comunitaria, organización y seguimiento epidemiológico.	Institución de Protección Civil
Maremotos	Información sobre este tipo de amenaza, porqué se producen emergencias y formas de reducir su impacto	Dar a conocer a la comunidad que maremoto y tsunami son un mismo fenómeno y constituyen un riesgo para la población costera	Instituciones especializadas
Sismología	Alertar a la población y funcionarios de instituciones acerca del riesgo de terremoto, acciones de mitigación	Hablar de los lugares de riesgo, recomendaciones e historias humanas de personas afectadas	Medios de comunicación
Huracán	Alertar del riesgo de huracanes y recomendar acciones de prevención	Dar a conocer que los huracanes son fenómenos que ponen en riesgo a la población, información técnica y medidas de prevención	Medios de comunicación
Sequía	Mostrar la realidad de esta amenaza, sus consecuencias y llamar la atención respecto a la toma de medidas para evitar las nefastas consecuencias	Describir casos reales de zonas afectadas, información técnica profunda sobre medidas de prevención	
Fenómeno de El Niño (inundaciones y deslaves)	Relacionar las consecuencias del fenómeno con la reducción de las víctimas y provocar así la atención de las autoridades	Procesar las experiencias de los damnificados y convertirlas en mensajes de alerta. Transmitir a las autoridades la situación de la población afectada, para obtener mayor conciencia sobre las soluciones	
Fenómeno de El Niño	Asegurar que la población conozca el fenómeno, en términos sencillos accesibles	Descripción del fenómeno, afectación en el clima y posibles efectos sobre la actividad económica y social	
Fenómeno de El Niño (salud)	Cambio de actitudes, comportamientos y prácticas de la población en riesgo	Informar, comunicar y educar sobre las diferentes enfermedades	
Estos son algunos ejemplos de campañas informativas que se han realizado en los países Latinoamericanos, según la experiencia de los participantes del Taller Regional sobre Comunicación Social y Prevención de Desastres (Quito, 1998)			

Realizadas en América Latina

MODALIDAD	CANAL COMUNIC.	PUBLICO META	RESULTADOS
Distintos géneros periodísticos	Diario La República en Colombia	Clase media, Clase media alta, Clase alta, Instituciones	Aún no se inicia evaluación formal, pero se logró despertar el interés de los lectores, lo cual se comprobó mediante las llamadas al periódico.
Promocionales, mensajes de información y orientación	Prensa escrita, radio y televisión. Material impreso	Poblaciones ubicadas en zonas de riesgo	Contribuyó a orientar a la población, pero no suficientemente
Materia audiovisual, carteles, folletos, concurso de dibujo	Escuelas, Canales abiertos de televisión	Población escolar: 700 niños	Excelente recepción detectada a través de un concurso de dibujos
Spot de televisión y radio, testimonios	Radio emisoras, cinc. televisión y prensa escrita	Población general	Incremento en la percepción de la población en cuanto a conceptos de Población Civil, su responsabilidad, campos de acción específica en el Sistema Nacional de P. Civil. Incremento en niveles de conciencia
Carrillas	Puerta a puerta	Población más vulnerable según calidad de vivienda	75% de hogares cubiertos constituyeron su comité familiar y elaboraron su plan
Audiovisual	Canales abiertos de Televisión	Población general	Incremento en niveles de auto-protección del barrio cubierto
Comunicación interactiva	Altavoces, reuniones comunitarias y periódicos murales	Población en riesgo del barrio Molinos de Viento en Quito	Incremento en los niveles de autoprotección del barrio cubierto
Mensajes y Spot	Radio, televisión, folletos y carteles	Población nacional y sector de Pichincha en lo específico	Disminución del número de incendios forestales
Cara a cara, participación de líderes comunales y aprovechamiento de organizaciones locales existentes	Reuniones, visitas a hogares, material escrito, emisoras comunitarias, periferoneo	Población rural y urbano marginal	Comunidades informadas y con mayor conocimiento y sensibilidad respecto al peligro
Comunicación interactiva	Intercambios en organizaciones comunales	Población rural y urbano marginal	Mejoramiento del entorno, mayor participación comunitaria e interacción con entes gubernamentales y municipios en las acciones de prevención
Gestión participativa, talleres de motivación con líderes comunales. Campañas de t.v., cartillas, trípticos	Medios locales y nacionales, visitas de campo, cortos de t.v. y entrevistas en radio	Donantes para captar recursos, comunidades afectadas	Desarrollo institucional en Manabí 32 comunidades con mapas de riesgo 32 comunidades organizadas en grupos de salud y prevención Comunidades con fichas familiares de control epidemiológico 20.000 personas atendidas en 7 meses
Investigación profunda del tema y entrevistas en medios	Medios escritos	Lectores, autoridades	La comunidad con conocimientos pueden mantener su alerta
Artículos y reportajes	Medios escritos	Lectores, autoridades	Acercamiento de especialistas para ofrecer mayor información, apertura de un canal de información para el público
Artículos, reportajes y entrevistas	Medios escritos	Lectores, autoridades y otros organismos	Posesión del tema en la población Permanencia del tema en temporadas de mayor riesgo, sin embargo, no se logró sensibilizar a las autoridades
Artículos, reportajes y entrevistas	Medios escritos	Lectores, autoridades locales	Implantación de medidas puntuales, que ayudaron a solventar el problema
Columna permanente en periódico	Prensa escrita y contacto comunitario	Población afectada	No hubo pérdidas humanas Atención por parte de autoridades regionales No hubo pérdidas humanas
Mensajes de televisión, radio, publicaciones publicitarias, manuales, trípticos y talleres	Medios masivos y de comunicación alternativa	Autoridades, población afectada y comunicadores sociales	Mejor planificación agrícola, ganadera Permitió la planificación de ayuda para el sector pesquero
Capacitación a capacitadores comunitarios, líderes barriales. Firma de convenios con Ministerio de Educación para reincorporar al currículo la materia de educación para la salud. Conformación de brigadas para educar en sitios vulnerables. Cuñas radio y t.v.	Radio, boletines de prensa		Se disminuyó el índice de enfermedades

Para ilustrar puede mencionarse que transmitir un mensaje de alerta por radio y televisión no excluye la distribución de mensajes por canales directos como alto parlantes y de persona a persona, cuya ventaja es que estos medios permiten detallar las recomendaciones para las condiciones específicas del lugar.

Utilizar los medios electrónicos (televisión, radio), es ventajoso en la difusión de mensajes a grandes grupos de población y da la posibilidad de homogeneizar algunos conocimientos. Existen otros medios de información mediatizada como lo son los folletos, manuales, volantes, carteles, vayas en carreteras, diaporamas, videos, especialmente útiles para distribuir contenidos específicos para públicos bien delimitados y con objetivos concretos.

No obstante es conveniente, también introducir actividades de comunicación directa con el público, tales como ferias comunales, festivales de arte, exposiciones y demostraciones, charlas en iglesias y centros comunales, foros, talleres. Estos espacios permiten el diálogo, el intercambio y la discusión, fundamentales en el proceso de aprendizaje y de organización popular. Así, los esfuerzos en comunicación están estrechamente ligados a la labor educativa para la prevención y reducción del riesgo.

¿Cómo definir cuándo se utiliza un canal u otro? El comunicador está en capacidad de discernir cuál es la combinación de canales que se requiere para obtener determinados resultados. Depende de la cantidad de sujetos a los que se dirige la campaña, la extensión del mensaje, recursos disponibles, los alcances de la campaña y las condiciones de reconocimiento del mensaje.

La población que habita en áreas de riesgo generalmente subsiste en precarias condiciones socioeconómicas, con poco acceso a los medios electrónicos, bajos niveles educativos y con enormes dificultades para cubrir sus necesidades básicas de alimento y vivienda. Esta realidad determina la interpretación y la comprensión de los mensajes, es decir las condiciones de reconocimiento, las cuales deben ser contempladas en la definición de una estrategia de comunicación para la reducción del riesgo. La expectativa acerca de los resultados debe ubicarse en ese contexto.

Recursos

La coordinación entre instituciones y medios de comunicación facilita la utilización de los recursos existentes: imprentas, emisoras, canales de televisión, periódicos, equipo audiovisual, materiales, recurso humano especializado, información.

El plan de campaña debe especificar el presupuesto que se requiere en cada etapa.

Mecanismos de evaluación

En el plan de campaña se especifica el método para evaluar el resultado y las acciones de seguimiento. Cabe cuestionarse:

- ¿Fue recibido el mensaje por el público meta? ¿Cómo fue interpretado?
- ¿Se ha modificado la percepción del riesgo y el interés por la prevención de desastres?
- ¿Los contenidos y canales seleccionados fueron los correctos?
- ¿Cuáles son los nuevos requerimientos de información después de la campaña?

La evaluación puede realizarse con métodos participativos (talleres por ejemplo) o pasivos (encuestas o sondeos) o combinándolos.

Campañas de Información Pública

TEMA	OBJETIVOS	CONTENIDOS	FAVOR
Campaña de apoyo al Plan de Ordenamiento Territorial de Bogotá	Lograr que los lectores conozcan los estudios de riesgo en la Planificación Local de Ordenamiento, a la vez que se vigilen el cumplimiento de estos planes.	Legislación base, visión de instituciones, gremios, comunidad y alcaldías locales.	Diano La República Colombia
Fenómeno de El Niño	Reducir el impacto del fenómeno en la población expuesta	Mensajes de seguridad en sus tres fases (antes, durante y después)	Defensa Civil de Ecuador
Prevención de riesgo sísmico "Vamos a prepararnos desde ya"	Enseñar a la población escolar las medidas de seguridad frente a sismos	Mensajes de seguridad para las fases antes, durante y después del desastre.	Defensa Civil de Ecuador
"Yo soy de protección civil"	Sensibilizar a la población, autoridades y grupos de respuesta sobre la corresponsabilidad de la sociedad y el gobierno en las acciones de protección	Seis mensajes correspondientes a áreas de casa, escolares, obreros, empresarios, voluntarios, autoridades; sobre sus roles y funciones específicas	Centro Nacional de Prevención de Desastres de México
"Un hogar seguro en caso de terremotos"	Reforzar las acciones de seguridad desde el hogar, como núcleo básico de protección civil	Cartilla de orientación básica, con seis tareas concretas para constituir a la familia en Comité Básico de P. Civil, para elaborar una planificación de seguridad en el hogar	Departamento Protección Civil de la ONEMI-Chile
"Yo me preparo para el invierno"	Llamado a la autogestión desde el hogar	Desde la imagen de destrucción por fenómenos hidrometeorológicos, cada uno asume su responsabilidad preventiva	Departamento Protección Civil de la ONEMI-Chile
Sistema de evacuación por posible deslave del Copaxi	Preparar a la comunidad del barrio expuesto a la amenaza	Charlas y orientaciones cara a cara	Directiva Barrial de Molinos de Viento de Quito
"Cuidemos nuestro bosque"	Dar a conocer a la ciudadanía normas preventivas y de actuación frente a incendios forestales	Mensajes con orientaciones concretas sobre normas de seguridad	Comité de gestión constituido por 12 instituciones de Ecuador
Prevención de inundaciones, tsunamis, terremotos, deslaves, deslizamientos	Concienciar a la comunidad sobre el uso del suelo en áreas urbanas y el equilibrio ecológico	Experiencias propias, de acuerdo a sus condiciones socioculturales	Protección Civil
Fortalecimiento de la organización para la mitigación y atención de emergencias	Que la población participe en forma dinámica y organizada en las labores de prevención	Aspectos a coordinar y realizar las organizaciones comunales	Municipio, instituciones gubernamentales
Fenómeno de El Niño	Reducir el impacto de este fenómeno en la región Manabita de Ecuador	Preparación comunitaria, organización y seguimiento epidemiológico.	Institución de Protección Civil
Maremotos	Información sobre este tipo de amenaza, porqué se producen emergencias y formas de reducir su impacto	Dar a conocer a la comunidad que maremoto y tsunami son un mismo fenómeno y constituyen un riesgo para la población costera	Instituciones especializadas
Sismología	Alertar a la población y funcionarios de instituciones acerca del riesgo de terremoto, acciones de mitigación	Hablar de los lugares de riesgo, recomendaciones e historias humanas de personas afectadas	Medios de comunicación
Huracán	Alertar del riesgo de huracanes y recomendar acciones de prevención	Dar a conocer que los huracanes son fenómenos que ponen en riesgo a la población, información técnica y medidas de prevención	Medios de comunicación
Sequía	Mostrar la realidad de esta amenaza, sus consecuencias y llamar la atención respecto a la toma de medidas para evitar las nefastas consecuencias	Describir casos reales de zonas afectadas, información técnica profunda sobre medidas de prevención	
Fenómeno de El Niño (inundaciones y deslaves)	Relacionar las consecuencias del fenómeno con la reducción de las víctimas y provocar así la atención de las autoridades	Procesar las experiencias de los damnificados y convertirlas en mensajes de alerta. Transmitir a las autoridades la situación de la población afectada, para obtener mayor conciencia sobre las soluciones	
Fenómeno de El Niño	Asegurar que la población conozca el fenómeno, en términos sencillos accesibles	Descripción del fenómeno, afectación en el clima y posibles efectos sobre la actividad económica y social	
Fenómeno de El Niño (salud)	Cambio de actitudes, comportamientos y prácticas de la población en riesgo	Informar, comunicar y educar sobre las diferentes enfermedades	
Estos son algunos ejemplos de campañas informativas que se han realizado en los países Latinoamericanos, según la experiencia de los participantes del Taller Regional sobre Comunicación Social y Prevención de Desastres (Quito, 1998)			

Realizadas en América Latina

MODALIDAD	CANAL COMUNIC.	PUBLICO META	RESULTADOS
Distintos géneros periodísticos	Diario La República en Colombia	Clase media, Clase media alta, Clase alta, Instituciones	Aún no se inicia evaluación formal, pero se logró despertar el interés de los lectores, lo cual se comprobó mediante las llamadas al periódico.
Promocionales, mensajes de información y orientación	Prensa escrita, radio y televisión. Material impreso	Poblaciones ubicadas en zonas de riesgo	Contribuyó a orientar a la población, pero no suficientemente
Materia audiovisual, carteles, folletos, concurso de dibujo	Escuelas, Canales abiertos de televisión	Población escolar: 700 niños	Excelente recepción detectada a través de un concurso de dibujos
Spot de televisión y radio, testimoniales	Radio emisoras, cinc. televisión y prensa escrita	Población general	Incremento en la percepción de la población en cuanto a conceptos de Población Civil, su responsabilidad, campos de acción específica en el Sistema Nacional de P. Civil. Incremento en niveles de conciencia
Carrillas	Puerta a puerta	Población más vulnerable según calidad de vivienda	75% de hogares cubiertos constituyeron su comité familiar y elaboraron su plan
Audiovisual	Canales abiertos de Televisión	Población general	Incremento en niveles de auto-protección del barrio cubierto
Comunicación interactiva	Altavoces, reuniones comunitarias y periódicos murales	Población en riesgo del barrio Molinos de Viento en Quito	Incremento en los niveles de autoprotección del barrio cubierto
Mensajes y Spot	Radio, televisión, folletos y carteles	Población nacional y sector de Pichincha en lo específico	Disminución del número de incendios forestales
Cara a cara, participación de líderes comunales y aprovechamiento de organizaciones locales existentes	Reuniones, visitas a hogares, material escrito, emisoras comunitarias, perifoneo	Población rural y urbano marginal	Comunidades informadas y con mayor conocimiento y sensibilidad respecto al peligro
Comunicación interactiva	Intercambios en organizaciones comunales	Población rural y urbano marginal	Mejoramiento del entorno, mayor participación comunitaria e interacción con entes gubernamentales y municipios en las acciones de prevención
Gestión participativa, talleres de motivación con líderes comunales. Campañas de t.v., cartillas, trípticos	Medios locales y nacionales, visitas de campo, cortos de t.v. y entrevistas en radio	Donantes para captar recursos, comunidades afectadas	Desarrollo institucional en Manabí 32 comunidades con mapas de riesgo 32 comunidades organizadas en grupos de salud y prevención Comunidades con fichas familiares de control epidemiológico 20.000 personas atendidas en 7 meses
Investigación profunda del tema y entrevistas en medios	Medios escritos	Lectores, autoridades	La comunidad con conocimientos pueden mantener su alerta
Artículos y reportajes	Medios escritos	Lectores, autoridades	Acercamiento de especialistas para ofrecer mayor información, apertura de un canal de información para el público
Artículos, reportajes y entrevistas	Medios escritos	Lectores, autoridades y otros organismos	Posesión del tema en la población Permanencia del tema en temporadas de mayor riesgo, sin embargo, no se logró sensibilizar a las autoridades
Artículos, reportajes y entrevistas	Medios escritos	Lectores, autoridades locales	Implantación de medidas puntuales, que ayudaron a solventar el problema
Columna permanente en periódico	Prensa escrita y contacto comunitario	Población afectada	No hubo pérdidas humanas Atención por parte de autoridades regionales No hubo pérdidas humanas
Mensajes de televisión, radio, publicaciones publicitarias, manuales, trípticos y talleres	Medios masivos y de comunicación alternativa	Autoridades, población afectada y comunicadores sociales	Mejor planificación agrícola, ganadera Permitió la planificación de ayuda para el sector pesquero
Capacitación a capacitadores comunitarios, líderes barriales. Firma de convenios con Ministerio de Educación para reincorporar al currículo la materia de educación para la salud. Conformación de brigadas para educar en sitios vulnerables. Cuñas radio y t.v.	Radio, boletines de prensa		Se disminuyó el índice de enfermedades

La Planificación de la Información Pública

Fenómeno El Niño

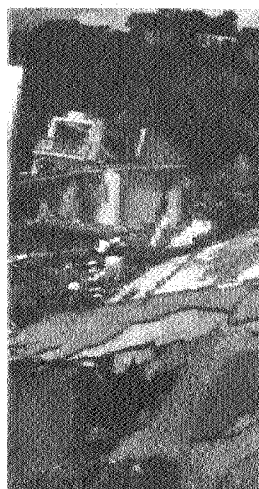
(Trabajo de grupos Taller Regional sobre Comunicación Social y Prevención de Desastres)

El Niño, es un fenómeno natural con características recurrentes, los mayores daños han sido consecuencia de su presencia en los años 1982-83 y 1997-98, su ciclo de ocurrencia no es preciso, ni su magnitud ni tamaño. La mayoría de los daños que ocasiona, son en zonas costeras, aunque también en sitios interiores se sienten sus efectos. Considerando que los gobiernos tanto nacionales como locales, son responsables de establecer y ejecutar acciones de protección, que involucren a organizaciones públicas, privadas y sociales para la salvaguarda de la población, expuestas a riesgos naturales, es recomendable lo siguiente:

1. Elaborar un diagnóstico que permita evaluar el nivel de conocimientos y percepción que la población expuesta tiene, sobre el riesgo que la amenaza, su vulnerabilidad y características específicas (tamaño de la población, condiciones socio- políticas- culturales- económicas, costumbres, idiosincrasias; así como la capacidad físico- mental, entre otras).
2. Planear y ejecutar una estrategia de comunicación que involucre a especialistas, técnicos, académicos o sea, la población meta y sobre todo a los medios de comunicación con cobertura en las zonas en estudio, que promueva la suficiente divulgación de los riesgos, así como las medidas de mitigación, prevención y preparación, promoviendo la creación de fuentes confiables de información.
3. Promover la elaboración e implantación de programas específicos de prevención y atención de emergencias locales, los cuales incluyan en su estructura un área de comunicación social, que asegure la permanencia y evaluación de las estrategias y medidas preventivas de mitigación y respuesta.
4. La información a propagar debe asegurar la efectiva divulgación de la organización local de prevención, mitigación y respuesta, así como promover el desarrollo de habilidades y conductas más adecuadas en la población, propiciando el establecimiento de una cultura local de prevención y preparación, contando para ello con la participación de dependencias y organismos, con responsabilidad en ello, como son: escuelas, universidades, desarrollo urbano y comunitario, salud, entre otras instituciones con injerencia en la materia.
5. Considerar a los medios de comunicación, como uno de los ejes centrales para ejecutar estrategias de comunicación colectiva y establecer medios alternativos que permitan cumplir con los objetivos trazados (formación y capacitación de líderes comunitarios, aprovechamiento de organizaciones existentes en cada comunidad, realización de seminarios-talleres, difusión de folletería, manuscritos, entre otros).

14 DEFENSA CIVIL

LA INFORMACION PUBLICA FRENTA AL FENOMENO DE EL NIÑO



La prensa ecuatoriana ha estado tratando de informar al lector sobre el fenómeno de El Niño. Con las excepciones de rigor, los medios de comunicación han tratado de informar al lector sobre el fenómeno de El Niño. Los correspondientes de prensa de una comunidad afectada por un riesgo o amenaza natural en situaciones de riesgo y de emergencia.

Ahora ya quedando aquí por debajo de la línea, empezando a ser el primer el componente social de la información. Aquí y también que en materia de la materia o amenaza natural en situaciones de riesgo y de emergencia.

Claro, las cosas no han estado de por completo. Estamos en una etapa de emergencia, que después de varios períodos de emergencia o emergencia en un nuevo estado de emergencia, e intentando por un mejor estado del tema, por la ciudadana responsabilidad en el manejo de la información.

Y es que en materia de desastres la información pública, un campo especializado de comunicación social. No se por el hecho de comunicar que debe tener el profesional, por lo tanto, los errores de responsabilidad del ser, como una institución, debe estar el tra del comunicador social, si la actividad de la fuerza o formador fuera la misma y difusión del trabajo personal.

Los medios de comunicación social, como un eje entre las entidades responsables.

C. Relación con los Medios de Comunicación

Las organizaciones interesadas en transmitir mensajes a la población sobre el tema de la prevención y reducción del riesgo, deberán diseñar una estrategia que incluya la relación permanente con los medios de comunicación colectiva. Estos últimos son empresas que incorporan diferentes modalidades de programación: noticieros, programas de entrevistas, música; el objetivo es aprovechar todos los espacios posibles para tratar el tema de la prevención y lograr permanencia en estos. Así por ejemplo, obtener un espacio fijo en un programa de entrevistas.

Otra acción importante a considerar en una estrategia de comunicación es el establecimiento de acuerdos o convenios con las altas autoridades (gerencias) de los medios para diseñar sistemas de alerta y orientación al público en casos de desastre, tales como sistemas de enlace radiofónico o televisivo para realizar cadenas que permitan difundir al mismo tiempo en múltiples emisoras o canales un mismo mensaje. Por ejemplo, en Costa Rica la Comisión Nacional de Emergencia y la Cámara Nacional de Radio (que integra a 90 radioemisoras, la mayoría del país) se pusieron de acuerdo para efectuar esta coordinación en caso de alerta o desastres de gran magnitud. Lo ideal es que este tipo de acuerdos pueda incorporar acciones de carácter preventivo y no sólo de respuesta.

Una relación estrecha con los medios de comunicación requiere de una oficina especializada en comunicación social, que se encargue de planear y ejecutar la estrategia política y técnica para ello. También se encargará de promover a lo interno esa organización y de otras afines, la relación cordial entre los especialistas que en ella laboran y los periodistas.

A continuación se mencionan algunas iniciativas concretas para relacionarse con los medios informativos:

1. Efectuar actividades de capacitación a periodistas.
2. Ejecutar un programa de actividades informativas con los periodistas que los mantenga al tanto de los programas en prevención y mitigación: giras a sitios de riesgo donde se realizan acciones específicas, conferencias de prensa, comunicados de prensa, demostraciones, simulacros, participación en foros, congresos y otras.

3. Creación de una publicación especializada, revista, boletín, circular, hoja en Internet, accesible a diferentes grupos, entre esos los periodistas.
4. Realizar visitas a los medios de comunicación para conversar con sus directores, jefes de información y editores, o bien hacer reuniones con grupos de la redacción.
5. Elaborar documentos (folletos, manuales, videos, etc) dirigidos a los comunicadores, con el objetivo de promover una participación responsable de estos en la prevención y mitigación de desastres. Mantener paquetes informativos disponibles para entrega rápida. Por ejemplo, en época de tormentas y huracanes, mantener documentos actualizados con información útil, tal como pronósticos meteorológicos, estudios sobre áreas vulnerables según cuencas y terrenos inestables, acciones de mitigación, etc.
6. Crear una red de comunicadores para la prevención de desastres, en la que participen representantes de medios informativos e instituciones y que facilite la coordinación para desarrollar campañas conjuntas. Esta red agilizará la coordinación en momentos de alerta y emergencia, si cuentan con un procedimiento de trabajo.
7. Crear reconocimientos nacionales para el trabajo en esta materia (por ejemplo menciones o premios periodísticos)



Actitud en las instituciones

En ocasiones la falta de apertura por parte de funcionarios institucionales o la carencia de canales para el flujo de información hacia los medios de comunicación obstaculizan la difusión de los temas preventivos, de ahí que se recomienda:

- Sistematizar la información sobre los programas y proyectos, de manera que la información se encuentre siempre disponible para cualquier usuario. Los informes y estadísticas son de gran utilidad.
- Mantener una clara disposición a informar sobre estos temas, dejar de verlos como un tabú por temor a asustar a la gente.
- Acordar cuales funcionarios (jefaturas y técnicos) darán información a los medios y sobre cuáles temas: prepararlos para relacionarse con los periodistas.
- Coordinar con otras instituciones la realización de actividades de divulgación. Por ejemplo, conferencias de prensa en las que participen investigadores y funcionarios operativo- técnicos.

D. Formación de los Comunicadores

Este es un interés común de instituciones especializadas en temas afines a la prevención de desastres, de los medios de comunicación colectiva, de organizaciones que agremian a los comunicadores y de las escuelas de comunicación social de las universidades. Por lo tanto, también deben ser conjuntos los esfuerzos que se realicen para capacitar a los comunicadores.

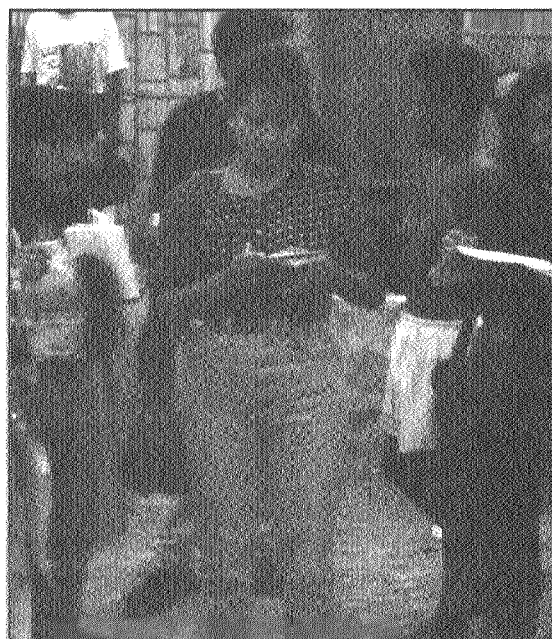
La capacitación permite el intercambio de los comunicadores con profesionales de otras disciplinas, y con ello conocer diferentes ángulos del tema de la prevención de desastres, el papel de los diversos sectores sociales y relacionarse con potenciales fuentes informativas. Los trabajos de investigación y las prácticas son de gran utilidad para confrontar al estudiante a la realidad de las comunidades vulnerables y le permite combinar sus conocimientos en comunicación y en desastres.

Lo ideal es utilizar metodologías que faciliten la experiencia grupal y participativa, con énfasis en el proceso más que en el producto.

En el Taller realizado en Quito se produjo una interesante discusión acerca de la conveniencia o no de crear cursos específicos para el tema de los desastres en las escuelas de comunicación, dada la gran cantidad de temas que son relevantes y que no es factible crear un curso para cada uno estos. Este es un tema que debe verse como una construcción horizontal que atraviese toda la formación del comunicador (Moncayo, Patricio: Decano CC.SS, Universidad Central, Ecuador), por lo que es recomendable incorporarlo en diferentes espacios del programa de estudio.

También es básico que las escuelas de comunicación refuercen la ética profesional, así como las metodologías orientadas a mejorar la calidad del tratamiento informativo sobre cualquier tema. Se requiere un periodismo comprometido y capaz de contextualizar e interpretar los hechos, sus antecedentes y consecuencias. "Dividir la realidad para penetrar en cada tema, pero luego recomponer el cuadro" (Ordóñez, Marcos: periodista, CulturAndes y exdirector de CIESPAL, Ecuador).

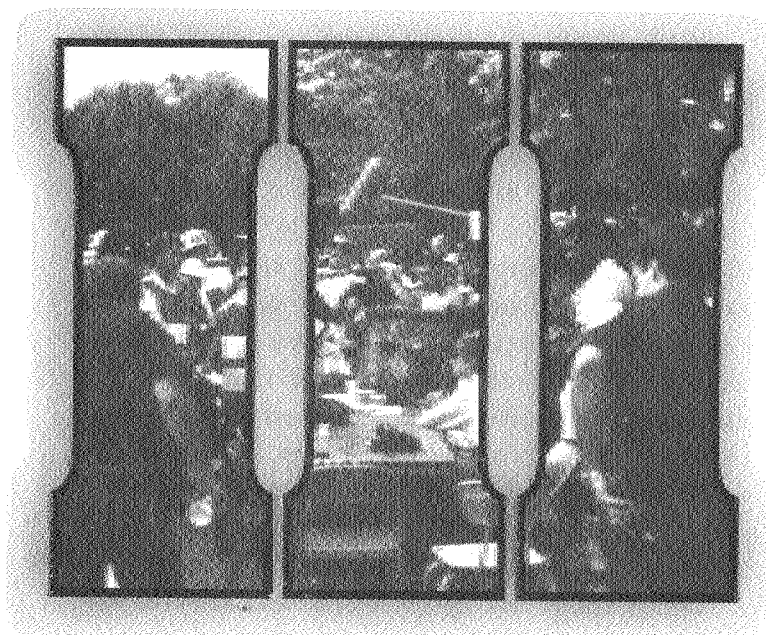
También hubo consenso entre los participantes acerca de la necesidad de especializarse mediante la práctica y la capacitación. En todo caso, son los



organismos encargados de la prevención de desastres, las universidades y las empresas periodísticas las que deben asumir este compromiso utilizando diferentes vías.

A continuación se señalan algunas posibilidades para ello:

1. Académicas: en las universidades existe un amplio espacio para formar a los comunicadores en aspectos de prevención y atención de desastres, con la ventaja que los estudiantes son altamente receptivos a innovar en conocimientos teóricos - prácticos.
 - cursos optativos especializados en comunicación y desastres
 - cursos especializados dentro del programa regular de la carrera
 - insertar contenidos sobre desastres en los cursos regulares de la carrera y asignar temas alusivos para trabajos extra clase.
 - trabajos de extensión comunal
 - prácticas profesionales
- 2 Seminarios y talleres (dirigidos a profesionales que ejercen, estudiantes, docentes, profesionales en otras áreas)
3. Charlas en los medios de comunicación
4. Actividades especiales: giras a sitios de alto riesgo, exposiciones de material especializado, etc. Ejemplos: exposiciones de mapas de amenazas, visitas a sitios donde se realizan proyectos, como obras ingenieriles (diques, reubicación de viviendas u otra infraestructura, dragado de ríos, proyectos de reforestación, actividades en centros escolares)



*Perspectivas desde los Medios
de Comunicación Colectiva*

A. Aspectos acerca del funcionamiento de los medios de comunicación y el tratamiento periodístico de la información sobre desastres.

El funcionamiento de los medios de comunicación se caracteriza por una dualidad en su naturaleza: por un lado son empresas lucrativas, que buscan ser competitivas en el mercado y por otro, son entidades que brindan un servicio público y por ende, tienen una enorme responsabilidad social que cumplir.

El nivel de profesionalismo y el apego a la ética hacen que el trabajo periodístico sea de mayor o menor calidad. Pero aún con esos requisitos, es difícil encontrar en los medios informativos un decidido interés en tratar sistemáticamente el tema de la reducción del riesgo. La noticia sobre emergencias y desastres ha sido explotada como suceso, con todo el impacto que estos tienen; sus características de inédita, inaudita, actual y de interés general, así como el fuerte contenido humano, la hacen sobresalir entre el resto de noticias. Sin embargo, la información sobre la gestión del riesgo no siempre reúne esas características y por lo tanto, sigue siendo un tema de publicación esporádica.

“La noticia objeto de consumo va más allá del enfrentamiento de los desastres naturales. Quizás es parte de una potencialidad de desastre que impregna la cotidianidad del tercer mundo. Sin embargo, es evidente que los medios de comunicación tienen una responsabilidad que cumplir, en el marco de una planificación más amplia, que vuelva rescatable lo irremediable y además, para cuestionar, por ejemplo, una visión fatalista que lleva a los marginados del campo y de la ciudad, a considerar que un terremoto es señal de castigo divino o signo inequívoco del (siempre cercano) fin del mundo” (Revista Chasqui N.28: 1988: p. 60).

Entonces, ¿cómo hacer para que los medios de información incorporen con cierta prioridad el tema de la prevención y mitigación en sus agendas cotidianas? ¿A quién corresponde esa decisión?

En primer orden, son las autoridades de los medios los llamados a definir una política editorial que asigne prioridad a este tema y el enfoque que se le dará. Los redactores y jefes de información identifican los potenciales elementos

Tratamiento de la Información

Conceptualización de Noticia en
Latinoamérica, con Respecto a la Prevención
(Trabajo de grupo Taller Regional sobre
Comunicación y Prevención de Desastres)

- Predomina el sensacionalismo, pero se ha venido dando un cambio en el manejo más profesional de la información.
- Tradicionalmente el periodismo relata un hecho consumado, especialmente si se habla de desastres, sin la contextualización que permite comprender el problema.
- Se han ido fortaleciendo los organismos de protección civil constituyéndose en fuentes más eficientes de la información, tanto preventiva como de respuesta.
- Se está dando un mayor tratamiento a la información preventiva en dos modalidades:
 - 1- En forma de campaña; y
 - 2- En forma de información periodística.

Tratamiento que se debe de dar a la información Preventiva

Recomendaciones:

- 1.- Desarrollar un tratamiento más profundo y positivo de la información; lo importante es ubicar estos hechos en un contexto histórico, penetrar en la realidad.
- 2.- Articular la información de manera más atractiva, con un lenguaje claro;
- 3.- Que el periodista recurra no sólo a la fuente oficial, sino a diversas instancias, a fin de equilibrar la validez del mensaje.
- 4.- Mantener vigentes y hacer un seguimiento de temas sobre aquellos hechos que no han encontrado solución;
- 5.- Efectuar una investigación de campo sobre lo que realmente necesita saber la población;
- 6.- Tener un mejor conocimiento sobre las características de los públicos a quienes se dirige el mensaje; y
- 7.- Promover los contenidos de prevención en las acciones de las comunidades, mediante las estructuras existentes: centros educativos, organizaciones comunales, iglesias, etc

Es importante tomar en cuenta que se entiende por prevención el manejo de información que directa o indirectamente apunte a evitar o disminuir los riesgos.

a tratar y las fuentes informativas confiables. Si realmente existe interés en el tema, podrían establecer una estrategia para informar a la población sobre aspectos de prevención y mitigación.

La experiencia de diferentes medios informativos en América Latina indica que sí es factible realizar trabajos periodísticos sobre este tema, con un buen nivel de planificación y con excelentes resultados en la recepción por parte del público. También está demostrado que un tratamiento responsable y apegado a criterios técnicos no va en detrimento de una presentación atractiva.

No obstante, el alcance de la difusión de noticias es limitado por su propia naturaleza: escasa planificación temática, espacios reducidos, la novedad y variedad como constantes, la espectacularidad como detonante de la noticia y sobre todo, el envío de información en una sola vía, sin intercambio con los receptores o un reducido intercambio en el caso de los programas con línea telefónica abierta o realización de sondeos de opinión.

De ahí que no sea acertado hablar de educación a través de los medios de comunicación de masas, es más preciso hablar de “difusión” o “información pública”, que puede ser complementaria a los procesos educativos de las escuelas, colegios o programas de capacitación.

Algunos contenidos de interés general y de actualidad son:

- Programas de prevención y mitigación en los gobiernos, ¿Se cumplen o no se cumplen? ¿Son contundentes las acciones preventivas, en razón de proteger las vidas humanas?
- Comunidades que se encuentran asentadas en áreas de riesgo, las gestiones que se realizan para reducirlo. ¿Qué ocurre en los sitios donde se han presentado tragedias y continúan con el mismo peligro? Experiencias positivas acerca de la gestión local del riesgo, casos concretos.
- Porqué los fenómenos naturales pueden representar una amenaza a la vida humana y a su entorno.
- Aspectos legales, económicos, sociales y políticos que influyen en la prevención.
- Cuál es el grado de vulnerabilidad ante las amenazas tecnológicas, áreas propensas a sufrir este tipo de desastres, cómo reducir la vulnerabilidad.

Las instituciones públicas también tendrán que hacer lo suyo; promover el tema, sensibilizar y capacitar a los comunicadores para que estos tengan suficientes insumos para redactar.

Muchos comunicadores han escrito acerca de la función del comunicador, del medio informativo y de las fuentes, en desastres acaecidos en la región latinoamericana. Sin duda cada experiencia es distinta y siempre hay enseñanzas nuevas, pero algunas se repiten: la comunicación es de “vida o muerte”, la información oportuna y clara puede salvar vidas.

Lo mismo se puede decir de la información relacionada con la gestión del riesgo. Frecuentemente, luego de ocurrida una tragedia, se escucha decir: “esto es la crónica de una muerte anunciada”, parafraseando a Gabriel García Márquez; la pregunta es ¿Qué se sabía con antelación? Es basta la información que existe en cada país latinoamericano acerca de las



amenazas y las comunidades que permanecen en situación de riesgo; acerca de los estudios que se realizan sobre terrenos inestables, sismicidad, potencial de inundaciones, etc., acerca de las obras de desarrollo que se planean o se ejecutan en los ministerios de gobierno y los municipios; en fin, la información existe, qué tanto llega a la población es una responsabilidad compartida entre los organismos que la generan y los medios de comunicación cuya función es distribuirla, sin dejar de lado la capacidad de autogestión por parte de las comunidades organizadas.

“Creemos que sólo puede surgir un nuevo prototipo de comunicación local o nacional en América Latina ante las fases de emergencia, si se parte de una profunda relación orgánica de los medios con las prioridades de desarrollo de cada región. Situación que será aportada por la investigación y una nueva voluntad para crecer.

La información producida en las fases de urgencia social no debe quedarse en la mera exposición de las contradicciones existentes, o que debe incitar a la movilización de los auditorios hacia las propuestas de soluciones prácticas que ofrecen las secretarías o ministerios de gobierno sobre cada una de las áreas del desarrollo nacional. Es decir, los mapas de subjetividades sobre nuestros conflictos, deben romper el esquema de tratamiento pasivo del receptor que promueve el modelo hollywoodense de comunicación para crear una atmósfera de participación activa de estos ante los impedimentos que obstaculizan su superación material y psíquica de cada coyuntura de emergencia (Esteinou M., Javier: 1995; p.17)

A continuación se sugieren algunas iniciativas para incorporar en la agenda informativa de los medios el tema que ocupa este documento y los responsables de ejecutarlas.

**La Agenda Informativa de los Medios
y la Prevención de Desastres**
(Trabajo de grupo Taller Regional sobre
Comunicación Social y Prevención de Desastres)

Acciones	Responsable
Especializar a periodistas de los diferentes medios en la gestión del riesgo y el uso adecuado de la información	Universidades, instituciones, gremios de periodistas, medios de información
Promover segmentos permanentes sobre temas de comunidad y gestión local de riesgo	Instituciones gubernamentales y no gubernamentales, medios de comunicación y gremios periodísticos, escuelas, colegios, universidades, municipios, etc.
Gestionar en el medio informativo la apertura de espacios para incluir el tema de los desastres y la gestión del riesgo (entrevistas, debates, columnas, artículos de opinión).	Periodista medio informativo. Comunicadores y autoridades de Protección Civil
Elaborar plan temático para informar a través de los medios de comunicación colectiva sobre amenazas - vulnerabilidad- prevención y mitigación	Jefes de información medios y Comunicadores Protección Civil Comisiones de Emergencia
Crear un sistema de información sobre gestión del riesgo (también crear el Web)	Medios de comunicación e instituciones ligadas a los desastres
Firma de acuerdos institucionales con los medios de comunicación para garantizar la transmisión de mensajes.	Instituciones, gremios y Secretaría de Comunicación de la Presidencia de la República.
Mejorar la política de elecciones públicas de las instituciones y dinamizar el manejo de la información y de relaciones con los medios	Instituciones y medios de comunicación

Continúa

La Agenda Informativa de los Medios y la Prevención de Desastres

(Trabajo de grupo Taller Regional sobre
Comunicación Social y Prevención de Desastres)

Continuación

Acciones	Responsable
Efectuar reuniones con directores de los medios informativos para tratar los problemas en materia de riesgo, acciones es que se desarrollan para mitigarlo y participación del medio.	Comunicadores y autoridades de Protección Civil
Aprovechar los espacios en medios de comunicación que la ley otorga a las instituciones del Estado para mensajes de asistencia social.	Instituciones gubernamentales, Secretaría de Información de la Presidencia y medios de comunicación.
Realizar actividades especiales para ilustrar el tema de la prevención: demostraciones, foros, giras de campo, etc.	Comunicadores y autoridades de Protección Civil
Estandarizar la información sobre la gestión del riesgo que parte de las instituciones hacia los medios de comunicación.	Instituciones gubernamentales y no gubernamentales; universidades
Convertir en estrategia de comunicación la información sobre prevención de desastres	Instituciones gubernamentales y no gubernamentales; universidades
Incorporar en las noticias sobre emergencias que acontecen, aspectos de cómo prevenir esas calamidades, potencial de recurrencia, población vulnerable, otros.	Periodista del medio informativo
Suministrar información basada en la calidad y no en la cantidad	Instituciones gubernamentales y no gubernamentales.

B. Papel del Comunicador

El comunicador es el puente entre los técnicos, investigadores y profesionales especializados y la población. El comunicador es quien conoce las herramientas para sintetizar la información y presentarla al público en términos de fácil comprensión, sin desvirtuar ni distorsionar el contenido técnico.

En materia de prevención es vital, por lo tanto, que el comunicador tenga claridad en:

- La utilidad e impacto que su mensaje tendrá en el público; cuáles son las consecuencias factibles, positivas o negativas que tendrá esa emisión. El estudio de casos permite hacer proyecciones al respecto (por ejemplo, discutir qué ocurrió cuando se hicieron reportajes sobre el pronóstico de un sismo en determinado sitio, ejercicio útil en una sala de redacción).
- Los conceptos básicos que utilizará, de manera que no confunda a los receptores: prepararse y capacitarse para cubrir el tema es clave para un comunicador, ya que son diferentes las áreas del conocimiento que aportan al tema de la prevención: sociología, educación, psicología, ingenierías, medicina, derecho, geografía, comunicación, etc. Los comunicadores que se esfuerzan por especializarse llevan gran ventaja en su trabajo. Un consejo práctico es mantener una carpeta con material de apoyo.
- Las fuentes más confiables, de acuerdo a cada arista. Hacer una lista con teléfonos, direcciones y otros datos es de gran utilidad; incluir centros de documentación y páginas web. Estas listas son intercambiables entre colegas, por lo que conviene detallar los ámbitos que cada fuente cubre. Especialmente recomendable es mantener una relación permanente con estas fuentes y participar en seminarios o charlas.
- El contexto en el que se inserta la información sobre prevención y reducción del riesgo. Los aspectos políticos, económicos, legales,



socioculturales que determinan el énfasis que un informante impregna a sus declaraciones, el enfoque que los editores dan a la información que se publicará e incluso, la interpretación que hace el mismo redactor. Un comunicador bien preparado podrá cuestionar asuntos elementales, como por ejemplo: ¿No se invierte en determinadas acciones de prevención, por falta de dinero realmente, o más bien por falta de voluntad política? ¿Avanzan los programas para la gestión del riesgo? ¿Por qué los gobiernos locales no prestan mayor atención a los objetivos de prevención en sus programas de desarrollo? ¿Cómo afectan al ambiente y a la población el funcionamiento de ciertas empresas privadas y cuál es el potencial de desastres que estas generan? La lista es interminable, hasta cabe preguntar: ¿están los medios de comunicación contribuyendo en algo para prevenir las tragedias?

C. Relación con la Fuente Informativa

La responsabilidad de qué información llega al público y en qué momento, es compartida entre los representantes de los medios de comunicación y la fuente informativa. Esta última puede ser una institución estatal, un organismo de investigación, una empresa privada, un organismo no gubernamental, una organización comunal, un miembro o grupo de la comunidad.

1. Es necesario que el comunicador mantenga una relación permanente con diversas fuentes que trabajan en el tema de las amenazas, los desastres, la mitigación y la prevención, para así obtener mayor confianza, conocer sus fortalezas y debilidades, pero sobre todo, poder identificar oportunamente la información que es de interés público, útil para prevenir tragedias.

Identificar cuándo una alerta, por ejemplo, es decisiva para salvaguardar la vida de personas, a cuáles públicos debe dirigirse en forma prioritaria y con qué plazos, es una capacidad que el comunicador debe adquirir mediante un conocimiento amplio del tema, de los sitios ubicados en áreas de alto riesgo y de las fuentes confiables a utilizar en cada caso. No siempre las fuentes oficiales tienen la última palabra, pero es necesario conocer sus recomendaciones y buscar el balance con los informes de otras fuentes especializadas, como lo son los institutos de investigación; la percepción de los miembros de la comunidad siempre es importante, pues son quienes mejor conocen el terreno y los antecedentes, pero hay que tener cuidado en no reproducir los errores; cada fuente con la información que le corresponde.

2. Consultar los centros de documentación y los sistemas de información especializada le permite al comunicador contextualizar su trabajo periodístico, enfocar de manera novedosa y acertada su artículo o reportaje y le permitirá proyectar el tema hacia aspectos que quizá no había pensado.
3. Visitar comunidades vulnerables, identificar líderes comunales que le informen sobre los problemas que afrontan, la gestión local del riesgo que desarrollan y los requerimientos de apoyo por parte del Gobierno u otros sectores. Una relación permanente del comunicador con estos grupos significará un apoyo a la gestión que realizan y le alimentará de insumos



periodísticos, así el acontecimiento no le tomará completamente por sorpresa, sino que conocerá los antecedentes.

4. Participar en actividades de capacitación le facilita al comunicador el trabajo, en tanto le provee de una visión integral del problema de los desastres y las posibilidades de solución; además, le permite conocer los puntos de vista de los conferencistas, potenciales fuentes informativas.

ANEXOS

Anexo 1
Lista de Participantes
Taller Regional sobre Comunicación
Social y Prevención de Desastres

Angel Acevedo Duque
Teleamazonas
Ecuador

Elsie Andrade
Defensa Civil
Ecuador

Marcelo Bartolomé
Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza
Argentina

Mireya Brito Castillo
Ministerio de Salud Pública
Ecuador

Esthela Carvajal Soto
Universidad Central
Ecuador

Ibán Campo Urriza
Listín Diario
República Dominicana

Eliana Castellanos Díaz
Periódico La República
Colombia

Xavier Castellanos
Cruz Roja Ecuatoriana
Ecuador

Ena Castillo
Defensa Civil
Ecuador

Ricardo Cícero Betancourt
CENAPRED
México

Johan Coronel
Defensa Civil
Ecuador
Laura Egas Chambers
CNN en Español
Ecuador

Elmer Escobar Cifuentes
OPS/OMS
Ecuador

Juan Camilo Escobar
Diario Expreso
Ecuador

Carmen Fernández Gibbs
ONEMI
Chile

Eliana Franco Romero
Visión Mundial
Ecuador

Julio Antonio Luna Loaiza
Instituto de Defensa Civil
Perú

Andrea Limonggi Santos
El Diario, Porto Viejo, Manabí
Ecuador

Yaira Marcillo Santana
Diario La Hora
Ecuador

Armida Mera Vargas
Cuerpo de Bomberos de Quito
Ecuador

Helena Molin Valdés
DIRDN
América Latina y el Caribe

Mónica Morales López
INAMHI
Ecuador

Orlando Morán
Telesistema
Ecuador

Freddy Moscoso Andrade
Ministerio de Obras Públicas
Ecuador

Marco Ordóñez Andrade
Consultora Cultural Andes
Ecuador

Byron Pacheco Cepeda
El Universo
Ecuador

Eduardo Paredes
CONADIS
Ecuador

Sandra Salazar Vindas
DIRDN
Costa Rica

Mario Sánchez Herrera
Instituto Meteorológico Nacional y OMM
Costa Rica

Alejandro Santander
OPS/OMS
Ecuador

Juan Pablo Sarmiento
OFDA/USAID
Colombia

Aase Smedler
Naciones Unidas
Ecuador

Yolanda Torres
Defensa Civil
Ecuador

Marcela Vásconez Acosta
El Telégrafo
Ecuador

Margarita Villalobos Mora
DIRDN
Costa Rica

Wilson Zapata Bustamante
Unión Nacional de Periodistas
Ecuador

Anexo 2
Agenda
Taller Regional sobre Comunicación
Social y Prevención de Desastres
“La prevención comienza con la información”

Quito, Ecuador
29-30 de septiembre al 1 de octubre, 1998
OPS/OMS - CIESPAL - DIRDN - DEFENSA CIVIL ECUADOR - PNUD

DIA 29 SEPTIEMBRE

06:00	Traslado a Bahía de Caráquez
07:30-08:30	Reunión con autoridades y medios de comunicación
08:30-12:30	Visita de campo Recorrido por sitios de impacto y de riesgo. Intercambio con miembros de la comunidad
12:30-14:00	Almuerzo
14:00-16:00	Trabajo de grupo y plenaria
17:00	Retorno a Quito

DIA 30 SEPTIEMBRE

08:00-09:00	Inscripción e inauguración
09:00-09:15	Introducción Aspectos metodológicos del taller e introducción del documento “Guía sobre Comunicación Social y Prevención de Desastres” (borrador) Sandra Salazar- Consultora DIRDN
09:15-10:15	Conferencias “Aspectos conceptuales y tratamiento de la información pública sobre prevención de desastres” Participantes: Juan Pablo Sarmiento OFDA (Colombia) Marcelo Bartolomé, profesor Universidad de Cuyo (Argentina)
10:15-10:30	Café
10:30-12:30	Mesa Redonda sobre un caso “Tratamiento de la información pública sobre el fenómeno de El Niño en Ecuador” Participantes: Gustavo Burbano, Director Defensa Civil (Ecuador)

	Miguel Rivadeneira, Director Ecuador Radio (Ecuador)
	Nelson Salazar- Instituto Meteorológico (Ecuador)
	Moderador: Elmer Escobar, Representante de la OPS en Ecuador
12:30-13:30	Almuerzo
13:30-15:15	Trabajo de Grupos
15:15-15:30	Café
15:30-16:30	Plenaria
	Moderadora: Helena Molin Valdés, DIRDN
16:30-17:00	Conclusiones del día
19:00	Noche Quiteña

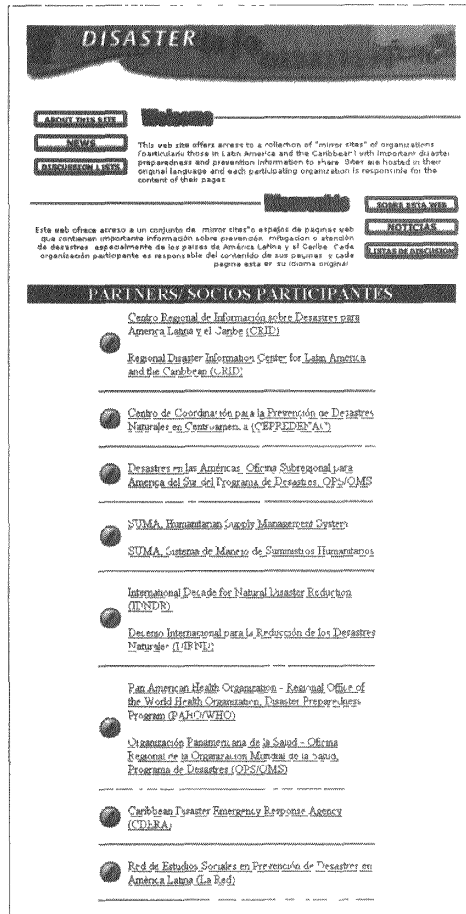
DIA 1 DE OCTUBRE

08:30-10:30	Mesa Redonda “Diagnóstico de Comunicación, campañas de información pública y coordinación institucional para la prevención de desastres” Participantes: Elsie Andrade, periodista Defensa Civil (Ecuador) Mario Sánchez, periodista IMN- OMM (Costa Rica) Julio Luna , INDECI (Perú) Carmen Fernández, ONEMI (Chile) Ricardo Cícero, CENAPRED, México Moderadora: Aase Smedler. Coordinadora Residente, PNUD (Ecuador)
10:30-10:45	Café
10:45-12:30	Trabajo de Grupos
12:30-13:30	Almuerzo
13:30-14:00	Plenaria
	Moderadora: Sandra Salazar
14:00-16:00	Mesa Redonda “Formación de los periodistas en materia de prevención de desastres” Participantes: Carmen Fernández, ONEMI (Chile) Patricio Moncayo, Decano CC.SS. Universidad Central (Ecuador) Hugo Yépez, Director Instituto Geofísico Nacional Universidad Politécnica (Ecuador) Sandra Salazar, Consultora DIRDN (Costa Rica) Moderadora: Lucía Lemos, CIESPAL (Ecuador)
16:00-16:15	Café
16:15-16:45	Conclusiones Finales Moderadora: Helena Molín. DIRDN
17:00	Clausura

**Latin America and the Caribbean
Regional Disaster Information Center**



**Centro Regional de Información sobre Desastres
América Latina y El Caribe**



Sobre el CRID

El Centro Regional de Información sobre Desastres (CRID), es un centro multi-organizacional, con sede en San José, Costa Rica. En la actualidad está apoyado por la Organización Panamericana de la Salud (OPS/OMS), la Federación Internacional de la Cruz Roja y la Media Luna Roja, la Oficina Regional de Emergencias de Médicos sin Fronteras (MSF), la Comisión Nacional de Emergencia (CNE) de Costa Rica, el Centro de Coordinación para la Prevención de Desastres Naturales en América Central (CEPREDENAC) y el Decenio Internacional para la Reducción de los Desastres Naturales (DIRDN).

About CRID

The Regional Disaster Information Center (CRID) is a multi-organizational center, located in San José, Costa Rica. Since May, 1997, CRID is currently supported by the following members: The Pan American Health Organization (PAHO/WHO), the International Federation of Red Cross and Red Crescent Societies, the Regional Emergency Office of Doctor's without Borders (MSF), the National Emergency Commission of Costa Rica, the Central American Natural Disaster Coordination Prevention Center (CEPREDENAC) and the Secretariat of the International Decade for Natural Disaster Reduction (IDNDR).

Centro Regional de Información sobre Desastres/ Regional Disaster Information Center
Aptdo Postal 3745-1000, San José, Costa Rica
Tel: (506) 296 3952. Fax: (506) 231-5973
Email: crid@netsalud.sa.cr

<http://www.netsalud.sa.cr/crid/>
<http://www.disaster.info.desastres.net>



Suele hablarse de la comunicación social y los medios informativos de masas como las fuerzas todopoderosas de la actualidad, sin embargo, para efectos de dilucidar su aporte a la prevención de los desastres, es oportuno delimitar sus alcances, entender sus fortalezas y debilidades y mejor aún, identificar formas alternativas de comunicación para distribuir el mensaje sobre la reducción del riesgo.

Esta "*Guía para la Comunicación Social y la Prevención de Desastres*" no pretende otra cosa más que introducir algunos elementos para orientar los mensajes a la población, tomando en cuenta diversas modalidades y canales informativos.

Rescatar los estudios en comunicación social y planificar los esfuerzos que realizan las instituciones públicas, son dos sugerencias que se plantean. Fortalecer las capacidades de los comunicadores sociales, incrementar las exigencias técnicas y éticas en el tratamiento de la información sobre desastres y llevar a la práctica comunicativa el interés en la prevención de desastres como un tema de actualidad y de interés general, son algunas de las llamadas de atención dirigidas a los medios noticiosos y a las escuelas de periodismo.



Naciones Unidas
Decenio Internacional para la Reducción de los Desastres Naturales (IDNDR)